

# **UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL**



## **MECANISMOS DE COMUNICACIÓN DE LAS LLAMADAS BARRAS BRAVAS EN QUITO.CASO MUERTE BLANCA**

**TRABAJO DE GRADO PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE COMUNICADOR  
SOCIAL**

**CÉSAR FERNANDO VARGAS LASCANO**

**DIRECTORA: LIC. IVANOVA KATHERINE NIETO NASPUTH**

**Quito – Ecuador  
2014**

## **DEDICATORIA**

Gracias a mis padres, por ser el motor fundamental en mi vida. Gracias por el apoyo, el ánimo y por infundir valores muy necesarios para crecer como persona y como hombre. Para ellos un reconocimiento enorme. Mis padres han logrado encaminarme por el camino correcto, coadyuvándome a llegar al afianzamiento de un sueño, que hoy está a punto de ser una realidad, ser Comunicador Social.

A mi Madre, Adriana Lascano, por ser la persona que siempre estuvo apoyándome y brindándome los ánimos necesarios para terminar esta etapa satisfactoriamente. Por ser el eje de mi vida y por cada día aconsejarme.

A mi Padre, José Vargas, por ser un hombre ejemplo, por convertirse en mi guía y direccionarme cuando estaba erróneo. De igual manera, por el apoyo incondicional y por la confianza depositada en mi.

Finalmente mi dedicatoria para toda la familia: abuelos, abuelas, tíos, tías, primas y primos que pese a no estar en el día a día, siempre me han estimulado e incitado a que cumpla con mi objetivo. Por brindarme los ánimos y regaños necesarios en momentos determinados, por ello y mucho más mi eterna gratitud.

## **AGRADECIMIENTO**

Un agradecimiento muy especial para todas las personas que contribuyeron en la culminación de este trabajo de investigación. Este no es un triunfo personal, sino familiar, para el deleite de todos y cada uno de las personas que me quieren, aprecian y valoran.

Mi más sincero agradecimiento a Dios por darme la sapiencia adecuada para valorar el esfuerzo excepcional de mis padres, por bendecirme con la sabiduría y por permitir que mi sueño anhelado se cristalice.

Mi sempiterna gratitud para la paciencia y para la dedicación de mi Directora de Tesis, Ivanova Nieto. Gracias por acogerme y por darse el tiempo para dirigirme, pese a sus múltiples actividades. Gracias a toda la barra “Muerte Blanca” por la apertura y por la transmisión de información necesaria para lograr plasmar este trabajo.

Mi agradecimiento para una persona que ha estado ahí para llenarme de energía y de ánimos. A dicha persona quisiera agradecerle por intermedio de estas páginas y retribuir su aguante, su colaboración, su apoyo, su compañía en todo momento, con la culminación de esta etapa fantástica dentro de la ilustrísima UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR.

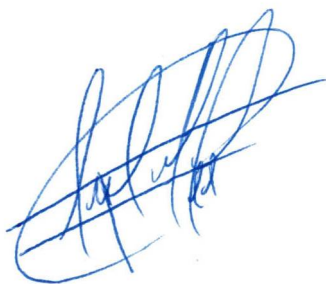
Para todos las personas que contribuyeron a mi formación académica y personal mis mejores deseos, augurándoles el mayor de los éxitos en cada objetivo que se planteen y que Dios siempre guie e ilumine su camino.

## **AUTORIZACIÓN DE LA AUTORÍA INTELECTUAL**

Yo César Fernando Vargas Lascano en calidad de autor del trabajo de investigación o tesis realizada sobre “Mecanismos de comunicación de las llamadas barras bravas en Quito. Caso Muerte Blanca”, por la presente autorizo a la UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR, hacer uso de todos los contenidos que me pertenecen o de parte de los que contiene esta obra, con fines estrictamente académicos o de investigación.

Los derechos que como autor me corresponden, con excepción de la presente autorización, seguirán vigentes a mi favor, de conformidad con lo establecido en los artículos 5, 6, 8; 19 y demás pertinentes de la Ley de Propiedad Intelectual y su reglamento.

Quito, a 10 de diciembre de 2014

A handwritten signature in blue ink, consisting of several loops and strokes, positioned above the contact information.

CC. 1718020462  
cesc\_fer11@hotmail.com

## **CERTIFICADO**

En mi condición de Directora, certifico que el Señor César Fernando Vargas Lascano, ha desarrollado la tesis de grado titulada “Mecanismos de comunicación de las llamadas barras bravas en Quito. Caso Muerte Blanca”, observando las disposiciones institucionales que regulan esta actividad académica, por lo que autorizo para que el mencionado señor reproduzca el documento definitivo, presente a las autoridades de la Carrera de Comunicación Social y proceda a la exposición de su contenido bajo mi dirección.



Ivanova Nieto Nasputh  
Directora

## ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
AUTORIZACIÓN DE LA AUTORÍA INTELECTUAL	iv
HOJA DE APROBACIÓN DEL DIRECTOR DE TESIS	v
ÍNDICE DE CONTENIDO	vi
RESUMEN	viii
ABSTRACT	ix
INTRODUCCIÓN	1
JUSTIFICACIÓN	3
<b>CAPÍTULO I</b>	
FÚTBOL Y BARRAS BRAVAS	
1.1 El fútbol, un elemento cultural	4
1.2 Barras organizadas y Barras Bravas	7
1.3 Liga Deportiva Universitaria de Quito	14
1.4 Historia de la Muerte Blanca (MB)	20
<b>CAPÍTULO II</b>	
VIOLENCIA, BARRAS BRAVAS Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN	
2.1 Violencia	25
2.2 Vándalos o fanáticos	26
2.3 La violencia inmersa en el fútbol y en los Medios de Comunicación	33
<b>CAPÍTULO III</b>	
COMUNICACIÓN Y BARRAS ORGANIZADAS	
3.1 Teoría Crítica de la Comunicación	40
3.2 Códigos que usan las barras bravas para su comunicación	47
3.3 Ritualidad	52
3.4 Territorialidad	64

## **CAPITULO IV**

### **CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 67**

4.1 Conclusiones 67

4.2 Recomendaciones 70

### **BIBLIOGRAFÍA 71**

Mecanismos de Comunicación de las llamadas barras bravas en Quito. Caso Muerte Blanca.

Communication mechanisms of the so called barras bravas in Quito. Case Muerte Blanca.

## **RESUMEN**

El estudio gira en torno a una investigación descriptiva y de campo, que intenta visibilizar los mecanismos de comunicación que surgen en las barras bravas en Quito, tomando como caso específico el proceder de la barra de Liga de Quito, denominada “Muerte Blanca”. Contiene un acercamiento apoyado en varios elementos bibliográficos, que permitan comprender el comportamiento de la barra como tal.

Aborda las formas de comunicación preponderantes de la barra brava “Muerte Blanca”, en cada encuentro deportivo al que asiste. Profundiza sobre lo que hoy en día es el fútbol y todo lo que engloba este deporte.

Integra conceptos que tienen como fin aclarar y dar apertura al sentir del fanático que acude a observar el desempeño de su equipo predilecto. Intenta conocer a fondo los mecanismos, los rituales y los simbolismos que confluyen dentro de estas organizaciones y dentro del fútbol. Se concluye que estas organizaciones informales denominadas barras bravas viven de particular manera un encuentro deportivo y cada día van ganando más espacio en el fútbol mundial.

**PALABRAS CLAVE:** PERIODISMO DEPORTIVO / FÚTBOL / BARRA BRAVA / VIOLENCIA / MEDIOS DE COMUNICACIÓN / RITUALIDAD



## **ABSTRACT**

This study is about a descriptive field research that intends to reveal the communication mechanisms that exist within the barras bravas in Quito, using the Liga de Quito barra, called “Muerte Blanca”, as an example. It contains an approach based on different bibliographic elements that explain the behavior of a barra as such.

It addresses the main patterns of communication of the “Muerte Blanca” barra brava during the soccer matches that attended. It studies in depth what soccer is nowadays and any aspect included in this sport.

The study contains concepts that aim to explain and enlighten on the feelings of the fan who goes to a match to see how his favorite team plays. It tries to identify the mechanisms, the rituals and the symbols that converge within these organizations and within soccer. It is concluded that these informal organizations called barras bravas experience a soccer match in a particular way and that they are gaining ground every day in soccer around the world.

**KEY WORDS: SPORTS JOURNALISM / SOCCER / BARRA BRAVA / VIOLENCE /MEDIA / RITUALITY**

## INTRODUCCIÓN

En algunos casos las barras bravas son satanizadas y estigmatizadas ya sea por el aficionado en general o hasta por sus propios hinchas. Existen varios estudios sobre el tema especialmente sobre el crecimiento y comportamiento de las barras bravas, sin embargo el desconocimiento sigue siendo profundo sobre el accionar de estos grupos organizados.

Al mencionar barra brava se asocia con instituciones que promulgan la violencia y son los generadores de la misma. Por esta razón me parece importante ahondar en este tema, conocer sobre su accionar, su labor, su simbólica, los códigos que utilizan para comunicarse y para interactuar con el resto.

Encaminarse al estudio de las barras bravas tiene transcendencia para una comprensión del fútbol. El fútbol, sin duda alguna, se ha convertido en un fenómeno social que quizás está en la más alta jerarquía para los medios de comunicación.

Para comprender a estas organizaciones se debe entender su contexto y su origen como una subcultura emergente, en donde se produce integración e interacción entre los miembros y esto conlleva a que nazcan maneras únicas de comunicación no verbal y verbal.

Es claro que el fútbol es una construcción de comunicación, que tiene la capacidad de manejar y movilizar a grandes grupos sociales y multiétnicos. Es decir, el fútbol a parte de convertirse en una gran industria se convirtió en un elemento multicultural fundamental.

En el fútbol ecuatoriano, las denominadas barras bravas organizadas han tenido un crecimiento inesperado. Sus integrantes, en su mayoría jóvenes, encontraron en la barra un refugio y un espacio de desahogo y relajación para un sinnúmero de problemas que les aquejaban. Sin duda, las barras bravas se han consolidado en Ecuador y en toda Latinoamérica. El fútbol se convirtió en la actividad familiar predilecta del fin de semana.

La misión primordial de las barras bravas organizadas es llenar su localidad, mantener la algarabía y disfrutar de manera diferente del espectáculo deportivo. Ese amor recalcitrante que tienen los miembros de estas organizaciones por su equipo es lo que lleva a que la pasión en ciertos momentos se desborde y eso coadyuve a que se genere actos de violencia.

En Ecuador, existen varias organizaciones denominadas barras bravas que son referentes de los clubes del país. En la ciudad de Guayaquil tenemos a “Sur Oscura”, de Barcelona; “Boca del Pozo”, de Emelec. En Quito tenemos a “Muerte Blanca”, de Liga Deportiva Universitaria de Quito; “Mafia Azul Grana”, del Deportivo Quito; “Marea Roja”, del Club Deportivo El Nacional y “Armagedon”, de Sociedad Deportiva Aucas. En Cuenca surge la barra “Crónica Roja”, del Deportivo Cuenca. En Loja y Riobamba se crean “La Garra del Oso”, de Liga Deportiva Universitaria de Loja y “Ciclón Tribuna”, de Olmedo. En Ambato consta “Los Ultras”, de Macará. Es decir, cada equipo cuenta con su barra brava, no hay equipo por más nuevo que sea que no cuente con su barra representativa.

Cabe destacar que la presente investigación se referirá específicamente a la barra de Liga Deportiva Universitaria de Quito “Muerte Blanca”, su comportamiento, sus mecanismos de comunicación, su simbología, su interrelación e interacción, dentro como fuera de los escenarios deportivos y cómo se ha creado en sus integrantes el sentido de pertenencia, teniendo como misión principal alentar a su equipo y unificar su entrañable amor por el club.

## JUSTIFICACIÓN

El fútbol es un imán de atracción para las multitudes, además es considerado a nivel mundial como el “rey de los deportes”. Una prueba fehaciente de aquello es que los seguidores han unido su pasión para crear, organizar y alentar al club de sus amores, a través de lo que hoy en día es catalogado como Barra Brava.

Es increíble el poder de fascinación que genera el fútbol, que al pasar de los años se ha convertido y consolidado como el deporte ecuménico. Aquel deporte que es capaz de forjar en sus seguidores, hinchas y fanáticos una pasión inimaginable por el color de su equipo.

Esta investigación se direcciona a conocer y entender lo que transmite la barra brava organizada “Muerte Blanca” con su ritualidad y sus formas de comunicación. Es decir, se quiere visibilizar qué es lo que las barras bravas quieren infundir y transmitir en la sociedad y en los escenarios deportivos.

Con el transcurrir del tiempo, las barras bravas se han convertido en organizaciones que ponen alegría y que han hecho de sus acciones rituales, tanto, dentro como fuera de un escenario deportivo. La algarabía, el regocijo son partes esenciales en la barra cuando juega el equipo con el que se identifican. Se convierten en grupos organizados con la única misión de alentar al equipo desde los graderíos, sintiendo el apoyo de los demás integrantes.

Lo que se quiere lograr con esta investigación es aportar y recolectar la información necesaria para detectar las formas de comunicación de las barras bravas, su manera de proceder en los escenarios deportivos, intentando desligar los comentarios estereotipados que se suscitan al referirse a un miembro de una de estas organizaciones y dar una visión más apegada a la institución llamada Barra Brava.

Por otro lado, no cabe duda que las barras bravas han sido desde su puntapié inicial un espacio conflictivo, pero me parece idóneo abarcar esta temática que se ha vuelto mediática. Domingo tras domingo se imprimen distintas formas de comunicación, que para algunos especialistas no son los más adecuados, por eso para lograr una mejor comprensión se debe conocer a fondo el tema. En este caso el análisis se referirá específicamente a la barra brava “Muerte Blanca”, que es la más significativa y renombrada de Liga Deportiva Universitaria de Quito.

# CAPÍTULO I

## FÚTBOL Y BARRAS BRAVAS

### 1.1 El fútbol, un elemento cultural

La actividad deportiva sobresaliente en el mundo entero es el fútbol. Un deporte que representa una de las disciplinas más seguidas y practicadas. Sin lugar a duda, el fútbol tuvo su origen oficialmente en occidente, específicamente en Londres - Inglaterra. Sin embargo esta disciplina deportiva se la practicaba en otras partes del mundo.

Los juegos de pelota, en donde se utilizaba tanto el pie como la mano, se practicaron en diferentes pueblos de la antigüedad tales como el Kamari Chino, el Epyskyros griego, el Harpastun romano o el “juego de pelota” mexicano. Sin embargo, se suele considerar que el antecedente directo del fútbol moderno fue el juego del Harpastum romano, proveniente de la influencia de los griegos, que llevado a las islas británicas, logró fusionarse con el fútbol que ahí se practicaba. (Carrión, 2006: 9)

Es ahí que empieza el predominio total de este deporte, en cada territorio al que llegaba dicho juego las personas lo acogían y en muchos lugares se esparció con una rapidez asombrosa. Por esta razón en el mundo entero el fútbol pasó a ser llamado como “el rey de los deportes”. *“Se formalizó en 1846 en Inglaterra cuando se definieron las reglas de juego y luego se institucionalizó en 1863 cuando se separaron “el “rugby football” y la “association football”, fundándose la asociación más antigua del mundo” (Carrión, 2006:10)*

El fútbol es uno de los deportes que más acogida tiene en el mundo, es un deporte que genera pasiones y en donde se fusionan aspectos esenciales para el ser humano. El fútbol es un espectáculo mágico y colorido, en donde veintidós seres humanos corren en una cancha tras una pelota y deben regirse a las diecisiete reglas. El fútbol produce fascinación, asombro, alegría, distracción, euforia, desahogo, amor, exaltación y sin duda una dinámica interesante de interacción.

El fútbol es un juego reglamentado en el cual se definen las conductas que son permitidas en el terreno de juego y las sanciones a las que se hacen acreedores quienes violan alguna regla de este código de conducta deportiva. Al existir este reglamento formal, el juego del fútbol pasa a ser considerado un deporte. El deporte es una actividad de carácter voluntaria a la cual se entrega el / la deportista con el fin de lograr un objetivo, romper una marca, vencer a un oponente, para lo cual ha de someter a prueba sus más altas y superiores cualidades, físicas, emocionales y cognitivas. De entre las cualidades emocionales destaca la agresividad.

Definimos el concepto agresividad como toda conducta que tiene por objetivo dañar física o psicológicamente a otro organismo, sin embargo en el contexto deportivo el daño ocasionado a los competidores opositores consiste en vencerlos dentro del marco de los lineamientos establecidos por cada federación deportiva.  
(Allende, 2005:3)

Esta disciplina deportiva llegó al país luego de cincuenta años de su creación oficial en Inglaterra, en 1900 aproximadamente. En Ecuador el fútbol tuvo un proceso lento de crecimiento, a diferencia de otras partes del continente. Fue en 1899 que los hermanos británicos Wright trajeron dos pelotas para que se realicen los primeros cotejos. El fútbol llegó al país por Guayaquil que era el sitio donde se encontraban apostados los hermanos Wright, pero cabe destacar que no solo el fútbol se introdujo en el país, también llegaron deportes como: el básquet, el boxeo y el béisbol.

Los primeros escenarios deportivos utilizados en el país fueron El Ejido y El Arbolito en la capital, mientras tanto en Guayaquil fueron La Atarazana, La Victoria y La Plaza Chile. Con el transcurrir del tiempo el fútbol pasó de ser ese espacio de recreación que generaba regocijo y alegría para convertirse completamente en una industria.

En la actualidad, el fútbol tiene encima los ojos de todo el mundo, los sponsors (auspiciantes corporativos con fines publicitarios. Contribuyen económicamente con los clubes), las empresas quieren formar parte de este gran negocio que pasó de ser un simple deporte y se consolidó como un ente mercantil, donde se mueven cifras inimaginables por traspasos de jugadores, por publicidad o por patrocinio. Es por este motivo, que el fútbol ha pasado de ser una práctica de carácter físico a una gran empresa que genera cifras exorbitantes de dinero. No existe lugar en el planeta en el cual no se hable, practique o vea este deporte que produce pasiones extremas.

Es evidente que el espectáculo deportivo llamado fútbol tiene la capacidad de producir diferentes tipos de mensajes. Es decir, el fútbol concibe distintos tipos de expresiones como signos y símbolos que se ven reflejados por los fanáticos. *“Estas celebraciones son, dicho sea de paso, tan parte del espectáculo como la caída teatral para motivar, en nuestro ejemplo, un penal”* (Antezana, 2003: 87-88).

Por lo tanto, este deporte se ha transformado en el ícono de todos los deportes y está claramente promovido por la gran cobertura que dan los medios de comunicación. *“El deporte es un lenguaje universal que puede unir a la gente, sin importar su origen, sus creencias religiosas o estatus económico”* (Cachán, 2009: p. 13).

Por tal motivo, la comunicación de masas ha contribuido a que el fútbol tenga la importancia que tiene en la actualidad. Los medios colaboraron para que el fútbol ingrese en los hogares de las personas, posibilitaron ver a su equipo predilecto así juegue en el otro lado del mundo. De ahí que el fútbol se ha impregnado de a poco en la cabeza, corazón y sangre de los individuos transformando esa carga de sentimientos en un fanatismo.

El fútbol trae consigo un sinnúmero de elementos multiculturales que forman parte de las sociedades y que están latentes, pero quieren ser invisibilizadas. Desear ajusticiar a unos pocos y justificar los problemas que conviven con nosotros, como es la violencia.

Queda claro que la violencia forma parte de nuestra cotidianidad y al ser el fútbol uno de los espectáculos públicos que más pasiones forja, la violencia también se encuentra inmersa. Eso no significa que la misma sea provocada por el fútbol. El deporte líder, es un espectáculo como muchos otros que están asediados por actos de violencia y en donde la adrenalina del juego, sumado a la pasión de los fanáticos afecta en sus emociones y por ende en sus comportamientos.

Las emociones en general podemos definirlas como una predisposición a actuar de manera específica ante situaciones y estímulos específicos. Así considerada las emociones, la agresividad sería una cadena de conductas en las cuales se involucrarían conductas de defensa, ataque, lucha, defensa y huida. Estas condiciones se cumplen durante un partido de fútbol, en donde el entrenador planea la estrategia a desarrollarse en un encuentro de acuerdo a las características del equipo contrario y las cualidades de sus jugadores. (Allende, 2005:3)

En un encuentro de fútbol podemos llorar tras la derrota, con personas que hace horas atrás conocimos, o podemos saborear la alegría y abrazarnos con beneplácito con personas que acabamos de conocer. El fútbol no conoce distinciones, es un deporte que genera diversidad de opiniones, de gustos y que presenta un sinnúmero de sucesos positivos. *“El fútbol es un fenómeno global desde antes que la globalización exista” (Carrión, 2006: 9)*

A través del mundo del fútbol, desde el poderoso dirigente hasta el hincha anónimo, pasando por el ídolo, puede analizarse el estado actual de la sociedad en su totalidad y comprobar a través de esa “microsociedad” las tendencias latentes o manifiestas de la “macrosociedad”; el fútbol no es solamente el fútbol. (Sebreli, 2005:17)

Por tal motivo, el fútbol como ente de comunicación predominante y como un elemento multicultural que no denigra ni separa las clases sociales, ha sido uno de los elementos para llevar a jóvenes de distinta etnia, clase social, edad, a convergir en lo que hoy se denomina barra brava. Por la década de

1970 aparecen las denominadas barras bravas en Argentina para posteriormente regarse por América Latina.

## **1.2 Barras organizadas y Barras Bravas**

Dentro de los espectadores y en el fútbol en general podemos encontrar barras organizadas, pero es necesario diferenciar entre una barra brava organizada y barras organizadas. En muchos de los casos, son jóvenes que les atrae cierto color de divisa y se sienten identificados con una institución, quienes llegan a conformar una barra organizada. Ellos se apropian de una manera simbólica de su club y del territorio al que asisten frecuentemente, el estadio.

Los equipos del fútbol mundial tienen varias barras organizadas, en donde acuden hinchas, simpatizantes, pero los códigos de comportamiento son distintos. Las barras organizadas asimilan una derrota, con tristeza y resignación, su aliento constituye el ir al estadio, disfrutar del juego a su manera. En cambio, la barra brava organizada insta una nueva forma de ver el fútbol, no asimila una derrota, exige resultados y a su vez detesta completamente al contrario. Las dos organizaciones confluyen en que ir al estadio se convierte en una cotidianeidad, en un rito semanal.

Por tal motivo, las barras bravas organizadas poseen rasgos más marcados que una barra organizada. Una señal particular de estas organizaciones es el aliento incesante en las malas y en las buenas. Por su parte, las barras organizadas poseen un sentido distinto de construir sus rituales, tienen sus propios procesos de comunicación, su propio lenguaje y construyen su identidad desde el sector al que acuden. Es decir, cada organización forma su ritual y así expone sus conductas y manifestaciones.

En cuanto, a la primera referencia que se tiene sobre a lo que en la actualidad se denomina barra brava organizada aparece en el año 1877 en Londres, debido a que Edward Hooligan se dio a conocer por los disturbios permanentes que ocasionaba en los escenarios deportivos. Hooligan se comportaba siempre de manera violenta y tenía una adicción desahogada al alcohol. Por esta particular manera de comportamiento es que nace el sobrenombre de “hooligans”, que apunta a los individuos que cometían actos deplorables y violentos, en aquella época, dentro de los escenarios deportivos en occidente.

Los catalogados como “hooligans” aparecen de lleno en la esfera futbolística en los años 80 vinculando al fútbol con actos agresivos. Estos grupos estaban compuestos por individuos que formaban parte de diversas culturas urbanas como: skin, rockers, maquineros y heavys, los cuales transformaron los escenarios deportivos en campos de batalla.



Ahora bien, el fútbol concibe una exaltación desbordante por cierto color, por cierto apego a un equipo y ese amor conlleva a trabajar en conjunto, a “formalizarse” y de esta manera los fanáticos enfervorizados crean las denominadas barras bravas organizadas en Suramérica, Torcida en el caso único de Brasil y en donde su premisa es alentar al equipo, llevar banderas, bombos y papel picado a las distintas ciudades donde se presente el club de sus amores.

En 1960 se les bautizó en Argentina como barras fuertes, pero con el paso del tiempo y tras un hecho repudiable se les cambio el sobrenombre a barras bravas organizadas.

En Argentina estos grupos de aficionados tenían el apelativo de barras fuertes y luego el sobrenombre de “barras bravas”, a partir de un hecho trágico en la historia del fútbol de ese país. El 9 de abril de 1967 fue asesinado a golpes Héctor Souto de 15 años de edad, seguidor de Racing Club, por uno de los líderes de la barra de Huracán; el incidente sucedió cuando aquel ingresó por equivocación a la tribuna donde se encontraban los hinchas rivales. (Alabarces, 2004: 22)

El nacimiento de las barras bravas en Argentina se le atribuye a un inmigrante italiano, llamado José Barrita, radicado en el barrio de la Boca y posterior líder de la 12 (barra brava de Boca Juniors – Argentina). José fue sentenciado por haber matado a dos hinchas de River Plate. En Colombia, mientras tanto, se gestaron estas organizaciones a principios de los noventa y en el resto de Latinoamérica, al parecer, las barras bravas organizadas se conformaron en los ochenta.

De tal forma, en Suramérica estas organizaciones no formales surgen primero en Argentina. Debido a que a lo largo del siglo XX el fútbol ha sido utilizado como un canal constructor de nacionalidad, en donde todos pueden ser escuchados. Es decir, este deporte se utiliza como un objeto incluyente en dicho país.

De la misma manera, la Argentina se torna en un país incapaz de articular un proyecto de inclusión material y simbólico de sus ciudadanos, que re-coloque a una comunidad en crisis en una globalidad crítica- porque supone la re-discusión y radicalización de las relaciones centro-periferia, simultáneamente más democráticas y horizontales en lo imaginario y penosamente más excluyentes en sus relaciones económicas y de poder. Así, la Argentina, no puede proponer ni un horizonte de expectativas, ni un proyecto de incorporación al mundo, a excepción de la retórica vacía y menemista del regreso al primer mundo -el caso inédito de regresar a donde nunca perteneció-. Pero el vacío del sentido es intolerable: para reemplazar esa ausencia, los medios de comunicación encuentran un relato vicario, el fútbol, ahora expansivo e indetenible, máquina de capturar sujetos – públicos- e interpelarlos como hinchas, única forma posible, al parecer, de la ciudadanía. (Alabarces, 2007: 29)

En Argentina, se produce el asentamiento de barras bravas que eran reconocidas en toda la esfera Latinoamericana por animar a sus clubes hasta el delirio. Sus integrantes, en su caso único, pueden estar entre los cuarenta o cincuenta años, debido a que ese fanatismo forma parte de su identidad.

La asistencia al estadio no es únicamente el cumplimiento de un rito semanal, sino un doble juego, pragmático y simbólico. Por un lado, por la persistencia del mandato mítico: la asistencia al estadio implica una participación mágica que incide en el resultado. Por otro lado, la continuidad de una identidad depende, exclusivamente de ese incesante concurrir al templo donde se renueva el contrato simbólico. (Alabarces, 2007: 167)

Las barras bravas organizadas de cada país, si bien, le dan su toque propio a los temas musicales que emplean como canciones de aliento a su club, también hacen visible la fuerte influencia Argentina que tienen. El uso de argentinísimos como: sos, vos, vení, corré, vamo se vuelven constantes dentro de estas organizaciones.

Por otro lado, en la actualidad se puede observar en un estadio un proceso claro de segmentación, debido a que la barra brava organizada tiene un sector específico y delimitado para ubicarse en cada encuentro deportivo. Es decir, se diferencia y se excluye a la barra brava de los demás hinchas. Es ahí que también surge la diferencia entre hincha y fanático, el fanático por lo general acude a la localidad que ha sido asignada a la barra brava, mientras que el hincha a cualquier otra localidad del escenario deportivo o a su vez a la barra organizada a la que perteneciera.

Por esta razón me parece que nacen dos visiones sobre barra brava organizada, la una que afirma que el sector que ocupa la barra brava vendría a ser el lugar de aliento, de apoyo con canticos, éxtasis, abominación hacia el equipo contrario y la otra visión que asume que donde se posiciona la barra brava es el área violenta. Cabe destacar que el fanático acude a este sector.

Para el fanático la barra se convierte en aquel espacio donde se relaja, expulsa tensiones, deja de lado los problemas de la semana. El fútbol, acudir al estadio, estar con la barra, gritar y cantar por su club se convierte en la única cosa que lo vuelve feliz.

El fanático es el hincha en el manicomio. La manía de negar la evidencia ha terminado por echar a pique a la razón y a cuanto cosa se le parezca y a la deriva navegan restos del naufragio en estas aguas hirvientes, siempre alborotadas por la furia sin tregua. El fanático llega al estadio envuelto de la bandera del club, de la cara pintada con los colores de la adorada camiseta, erizado de objetos estridentes y contundentes y ya por el camino viene armando mucho ruido y mucho lio, Nunca viene solo. Metido en la barra brava, peligroso ciempies, el humillado se hace humillante y da miedo el miedoso. (Galeano, 1995: p.15)

En cambio, el hincha es el que va al estadio a disfrutar de un espectáculo, que alienta a su manera al equipo, que sufre y se enoja pero que de esas instancias no pasa. *“Aquí, el hincha agita el pañuelo, traga saliva, glup, traga veneno, se come la gorra, susurra plegarias y maldiciones y de pronto se rompe la garganta en una ovación y salta como pulga abrazando al desconocido que grita el gol a su lado”* (Galeano, 1995: p.13)

De la misma manera el hincha y el fanático marcan un espacio entre ambos con la posibilidad de unirse si ameritaría la ocasión. La barra brava tiene e imprime su propio estilo para ver el fútbol, es por eso que el fanático que frecuenta la misma grita a viva voz por su equipo, sin importar el resultado. En cambio, el hincha exige y reclama resultados.

La importancia que se le da al fútbol, mezclado con la evolución inobjetable que ha tenido el mismo a nivel mundial trajo consigo la generación de este tipo de segmentaciones. Debido a que el deporte familiar pasó a desatar pasiones inimaginables que desencadenaron en que el fútbol crezca en la órbita popular y ya no sea considerado pasión de unos cuantos. Esto conllevó a que hoy en día se inserten intereses sociales, políticos y económicos alrededor del fútbol, que también ha coadyuvado al crecimiento de las barras bravas organizadas.

En el caso del fútbol ecuatoriano no queda ninguna duda que los políticos han metido mano en los equipos, ya sea para resarcirse según sus intereses o para adquirir ganancias económicas. Es en ese momento que se arman equipos sumamente caros, se pagan a jugadores cifras impensadas, es en ese momento en que el fútbol dejó de ser una práctica deportiva para convertirse en un espacio mercantil muy poderoso que maneja millones de dólares.

El presidente histórico del Barcelona, Isidro Romero Carbo fue diputado en el año 1996 por el PSC. Rodrigo Paz quien había triunfado con Liga Deportiva Universitaria en la década de los años 70, fue ministro de finanzas en el gobierno de Oswaldo Hurtado y luego alcalde de Quito. Luis Chiriboga Acosta el exitoso dirigente del Deportivo Quito. Omar Quintana Baquerizo viejo, polémico y exitoso dirigente del Emelec en la década de los 80' (Carrión, 2006: 90-91)

Las barras bravas en la actualidad son un conglomerado de jóvenes y adultos con diferentes visiones sobre el mundo, con expectativas distintas. Es decir, una barra está compuesta de subculturas como Skinheads, Hoppers, Rockers, Mods, Hippies por citar algunos. Pero lo que les une es el amor fuerte y en cierto sentido excesivo por ciertos colores, que hace posible que dejen de lado su postura inicial para adoptar su nueva identidad que es la barra, la misma que se convierte en una subcultura más.

El aliento imparable, enarbolar banderas, sus cánticos, el descontrol y carnaval es lo que caracteriza a las barras bravas. Dichas barras se hacen presentes en Ecuador con una forma diferente de sentir, vivir y ver el fútbol. Esa manera diferente de sentir el fútbol, genera gran efervescencia que no trae consigo una explicación racional, es decir, todo lo que gira en torno al amor que sienten los fanáticos - barras bravas por su equipo es algo claramente pasional. *“Ser hincha de fútbol, pertenecer a una barra, vestir la camiseta de una divisa futbolera, no son sinónimos de violencia, inseguridad y pobreza. Ser amante al fútbol, no es ser delincuente. Los hinchas son otro jugador más pero fuera de la cancha”* (Vélez, 2005: 4)

Las barras bravas son micro organizaciones en el cual sus campos de acción son netamente los escenarios deportivos. Por su parte, estas micro organizaciones tienen adeptos de toda clase social, de todo tipo de etnia, es decir, no existe ningún tipo de acto discriminatorio. Su afán es simplemente ver jugar a su equipo predilecto, apoyarlo demostrando el fervor que puede llevar a suscitar en medio del encuentro deportivo.

De esta manera, las barras bravas son en sí un grupo de personas organizadas que comparten un amor, una pasión por un club de fútbol y en donde se caracterizan por ser los máximos exponentes de algarabía, júbilo dentro como fuera de los escenarios deportivos. En ciertas ocasiones se les ha culpado de generar brotes de violencia, debido a que se los ha relacionado con el consumo de drogas y alcohol. Por lo general estas organizaciones están constituidas por jóvenes entre 13 y 26 años siendo Argentina la excepción más notoria.

La afición en el estadio también juega y lo hace animando a su equipo favorito a través de los gritos, cantos y porras, o bien ejerciendo presión social en el cuerpo arbitral para que marque alguna falta o insultando o abucheando a los jugadores del equipo contrario durante la posesión del balón. (Allende, 2005:5)

En Ecuador, los jóvenes que integran las barras bravas encontraron en la misma un refugio a su inestabilidad familiar, escolar o laboral y son, en cierto sentido, satanizados por la sociedad, ya sea por su vestimenta, por la forma de llevar su cabello, por sus tatuajes o simplemente por el hecho de pertenecer a una barra brava organizada. Este fenómeno catalogado como barra brava reúne personas totalmente distintas pero con el mismo propósito alentar al equipo de su vida, seguirlo por donde vaya y defender sus bombos, banderas y camisetas así sea con su vida.

Las formas de comunicación que utilizan las barras bravas son sus cánticos, su alegría, sus banderas, el ritmo, el baile, ese sentimiento de pertenencia con el equipo. Los integrantes de las barras se preparan

antes de un partido de su equipo, tienen reuniones, fomentan buenas relaciones internas y el día del partido persuaden a los demás hinchas de su equipo a que tengan el mismo proceso de comunicación. Por lo tanto, la barra brava es aquella que delira cuando su equipo aparece, que salta, grita, vive el fútbol quizás y de manera muy pasional. El aliento es incesante, su algarabía, su frenetismo hacen del barra brava - fanático que su ritual dominguero sea ir al estadio. El fútbol se convierte en una especie de religión, en donde todos los domingos (o días que haya partidos) tiene que necesariamente estar presente, demostrando su devoción hacia su club.

Las maneras de actuar mencionadas anteriormente son los que caracterizan y diferencian a un barra brava organizada – fanático, de un hincha - barra organizada. En las barras se presentan procesos de comunicación que distinguen a esta organización y en donde dichos procesos son su carta de presentación ante la sociedad. Si bien es cierto que la violencia también forma parte de las formas de comunicación que utilizan en determinadas circunstancias las barras bravas, las mismas no son el causante de que la violencia exista, indudablemente el fútbol es uno más de los espectáculos públicos que se han visto rodeados de brotes de violencia, la misma que está latente en nuestra sociedad y que los barra brava lo expresan como reacciones frente acciones de los contrarios. Pero por estas manifestaciones es que se considera a las barras bravas como focos latentes de violencia.

Es decir, sin lugar a duda la violencia está latente en estas organizaciones, pero esta violencia se presenta como defensa. Los síntomas de violencia que se dan son por cuidar sus banderas, sus colores, sus murales, su feudo y el honor del club al que siguen o por su parte simplemente expresar superioridad frente a otras barras. Su manera violenta de proceder está comunicando y esa comunicación impone, infunde respeto, miedo y liga cada vez más a la barra que la practica a tener el poder hegemónico del “territorio”. Dicha forma de comunicación de las barras bravas es la que convierte al fútbol también como la familia, el trabajo, la sociedad en un espacio donde se producen actos violentos.

El tema de la violencia se convierte en una problemática que germina cual virus en todas las esferas mundiales, la violencia existe y está ligada íntimamente a la cultura humana debido a la interacción de los individuos y al ser el fútbol un espectáculo de interacción, sin duda, esa violencia será exteriorizada en un tiempo o lugar determinado, en este caso en los escenarios deportivos o a sus alrededores.

Se pueden considerar como factores facilitadores para la manifestación de conductas agresivas y violentas la presencia de miles de aficionados, la ingesta de bebidas embriagantes, la presencia de simpatizantes del equipo contrario, la importancia del juego, además de las necesidades personales de cada individuo miembro de estos grupos, tales como las necesidades de afiliación, pertenencia, carencias económicas, afectivas y sociales. (Allende, 2005:6)

En Quito, podemos encontrar varios equipos de fútbol, pero no todos poseen una barra brava. Entre los equipos que cuentan con una de ellas constan la “Muerte Blanca”, de Liga de Quito; la “Mafia Azul Grana”, del Deportivo Quito; “Marea Roja”, del Club Deportivo El Nacional y “Armagedon”, de Sociedad Deportiva Aucas. En este caso he delimitado mi análisis a la barra “Muerte Blanca”. Estas llamadas barras bravas han pasado de ser una simple moda, en que jóvenes y viejos se juntaban en cierto sector de un escenario deportivo para apoyar a su equipo, a un sentimiento arraigado y en donde las banderas, bombos son sus insignias primordiales.

Es verdad que los hombres en su mayoría son los integrantes de las barras bravas, pero con el transcurrir del tiempo las mujeres se han ido insertando de una manera pertinaz. El porcentaje de mujeres que disfrutan el fútbol ha aumentado considerablemente y esto se debe a su inclusión en las barras bravas organizadas.

Oscar, conocido como “Enano de la U”, señaló lo siguiente:

“No he tomado a mal que asistan mujeres a la Sur, más bien eso le da otro realce a la barra, lo que si no estoy de acuerdo es que en algunos casos sean más hinchas de la barra, que del motivo por el que asisten, el amor a Liga. De ahí la inserción de chicas fue bueno para compartir con el género opuesto esta fiesta, si fiesta, aunque para la mayoría solo seamos vándalos”. (Entrevista realizada en agosto septiembre 2014).

Las barras bravas se han convertido en organizaciones que ponen regodeo, sazón y que han hecho de sus acciones rituales que se producen dentro como fuera de un escenario deportivo. La bulla, el deleite son porciones fundamentales en la barra cuando juega el equipo con el que se sienten identificados. Se convierten en grupos organizados con la misión de alentar al equipo desde los graderíos, sintiendo el apoyo de los demás integrantes, en donde lo individual es lo que hace fuerte a lo colectivo. Cabe destacar que en un momento determinado se llegan a dar confrontaciones internas en las barras por cuestiones de poder e influencia dentro de la misma y no por cuestiones socioeconómicas, debido a que todos los integrantes de estas organizaciones forman un todo en donde el objetivo es común.

Esa sensación de pertenencia que tienen los integrantes de las barras bravas hacen que el sentimiento hacia un color, un equipo sea tan feroz y los convierta en entes que anhelan dejar su legado a generaciones posteriores. Los barristas son un grupo organizado que llegan a constituir más que una

buena amistad, una familia. Es así que los barristas tienen una percepción parecida de la vida, desde su vestimenta hasta su entrañable amor por el equipo. Esa imagen es la que proyecta una barra brava ante la sociedad, las barras han crecido de la mano con la permanencia absoluta del deporte universal, el fútbol.

Con todo esto conjunto de aspectos es que se logra establecer una cultura futbolera en nuestro país. Las barras bravas organizadas no son más que un conjunto de personas que llenan su localidad y que demuestran domingo tras domingo el amor recalcitrante que le profesan al club con el que se identifican. Configuran diversas formas de comunicación, comunicación que para muchos es idónea y para otros no. Las barras bravas son identificadas como micro organizaciones que ejercen presión y alientan siempre desde el mismo lugar. *Su identificación básica está marcada por la ocupación de un espacio permanente del estadio* (Carrión, 2006: 95)

### **1.3 Liga Deportiva Universitaria de Quito**

Referirse a Liga Deportiva Universitaria de Quito significa adentrarse en la historia del fútbol ecuatoriano e internacional. Este club nace el 11 de enero de 1930 en la Universidad Central del Ecuador, bajo la dirección del Dr. Bolívar León. En un inicio solamente era un grupo de jóvenes pertenecientes a la Universidad Central que tenían el don y la capacidad de demostrar sus destrezas manejando una pelota de fútbol “...ahí nace el equipo “Universitario” denominado también como el equipo “de los doctorcitos”, la idea de crear un club de fútbol nació para satisfacer las necesidades de los estudiantes universitarios de aquel entonces.”<sup>2</sup>

En la actualidad el club cuenta con el estadio denominado Casa Blanca, que tiene como aforo 41.597 espectadores, el segundo más grande del país. Es el club ecuatoriano más laureado a nivel internacional y en el plano local ha conseguido 10 títulos, por debajo de Barcelona con 14; El Nacional con 13 y Emelec con 11. Para los expertos en deporte, por el juego atildado que ha practicado el club y por el color de su camiseta, le surgieron varios sobrenombres como: “La Bordadora”, “Los Azucenas” y “Albos”.

El presupuesto inicial del club fue de 500 sucres, los jugadores de Liga de Quito en aquel entonces terminaban sus clases y se dirigían a las canchas de El Ejido. Es así que en 1932, con tan solo dos años de fundación consigue su primer título, tras consagrarse campeón de la Liga Amateur de Pichincha en el Estadio Municipal “El Ejido”. Este sería su primer triunfo que le permitiría de a poco ir afianzando sus cimientos.

---

<sup>2</sup> <http://www.ldu.com.ec/portal/contenido/ver/120>

Ya para la década de 1940 el club se posicionó como una institución, en donde no solo había cabida para el fútbol, sino que también se promovía otras disciplinas deportivas como básquetbol, atletismo, ping pong y voleibol.

En el año de 1945, Sociedad Deportiva Aucas se transformaría en el acérrimo rival de Liga de Quito. Es en ese año que nace el denominado Súper Clásico capitalino. La rivalidad entrañable entre ambos clubes florece cuando la Asociación de Fútbol de Pichincha decide otorgar un cupo en la serie de privilegio a uno de estos dos equipos, el ganador sería el catapultado a ocupar dicha plaza en la máxima categoría del fútbol ecuatoriano.

Para dictaminar quien ocupe ese lugar anhelado se llevaría a cabo dos partidos (ida y vuelta) entre ambas escuadras, tras una serie de inconvenientes los encuentros terminaron igualados, pero al final los dos equipos obtuvieron ese codiciado puesto en la palestra del fútbol nacional.

Luego de haber conseguido en la década de 1950 su primer campeonato provincial y de repetir ese logro en los inicios de los 60, el club alcanza su mayor satisfacción, ya que se corona en el año de 1969 como campeón nacional. *"Todos quienes conocen la historia de LIGA o que tuvieron la oportunidad de presenciar este logro, coinciden en que fue un año glorioso para LIGA. Al mando del equipo se encontraba José Gomes Nogueira y Francisco Bertocchi terminó como máximo goleador del equipo"*<sup>3</sup>.

En 1972, el club descendió a la Segunda Categoría del fútbol Ecuatoriano. El siguiente año jugaría por primera vez en Segunda bajo la tutela del técnico colombiano Leonel Montoya y para 1974 el equipo habría vuelto a la Primera Categoría. En este mismo año se produce un hito importante, debido a que la Universidad Central del Ecuador decide entregar a varios dirigentes el equipo de fútbol, entre aquellos dirigentes constaban Rodrigo Paz y el Dr. Raúl Vaca.

Aquel año y el siguiente serían importantes para el club, ya que consigue el primer bicampeonato nacional (1974 - 1975) y participa en la cita internacional de los clubes sudamericanos, la Copa Libertadores de América. El club en su primera participación realizó una campaña aceptable, comenzando a rosarse con equipos de alta jerarquía como: Cruzeiro (Brasil), Alianza Lima (Perú), entre otros.

---

<sup>3</sup> <http://www.ldu.com.ec/portal/contenido/ver/120>



En esta década surgieron varios acontecimientos importantes pasando desde momentos difíciles hasta consolidarse en la palestra del fútbol nacional. Además se terminó la construcción del complejo del club, en Pomasqui.

Bajo la tutela de Rodrigo Paz, la década de 1980 se convirtió en un proceso de transición, donde se intento amalgamar un equipo cohesionado y preparado para los grandes desafíos que se avecinaban. Esta época se basó netamente en la reconstrucción del club.

Para 1990, el club tras quince largos años de sequia en cuanto a logros, consigue su cuarta corona nacional, el club vence en la final a Barcelona, de la mano de un estratega nacional, Polo Carrera. Liga de Quito en base a sus logros conquistó una gran fanaticada en la capital y también captó la simpatía de personas de diferentes provincias, pero sin duda su fuerza en hinchada la formó en la ciudad que lo vio nacer, Quito

*“El 6 de Marzo de 1997 el estadio Casa Blanca abrió las puertas a toda la hinchada de LIGA y un año más tarde, llegaba la primera vuelta olímpica jugando en casa”*<sup>4</sup> Era una nueva etapa para el club y al parecer la elegancia y vistosidad de su fútbol regresaban.

Ya en estadio propio, Liga Deportiva Universitaria de Quito en 1998 logra proclamarse por quinta vez campeón nacional, bajo el mando del brasileño Paulo Massa. Aquella final será muy recordada por los fanáticos del club, debido a que en la final el equipo “universitario” derrotó por siete goles a cero a uno de sus rivales acérrimos, Emelec.

Liga de Quito plasmaba su historia en el fútbol ecuatoriano. De la mano del chileno Manuel Pelegrini, en 1999, el club vuelve por la senda de la victoria, consiguiendo su segundo bicampeonato nacional. Hasta ese entonces, la época de gloria del club la habían conformado destacadas y recordadas figuras en la esfera futbolística ecuatoriana. Entre ellos destacaban el colombiano Alex Escobar, y los ecuatorianos Neicer Reasco, Ulises de la Cruz, Alfonso Obregón, Eduardo Hurtado, Jacinto Espinoza, que tiempo después formarían parte de la Selección Ecuatoriana de Fútbol.

Para 1999 el club logró clasificar junto a Emelec a la siguiente ronda de la Copa Libertadores de América. Ya en octavos de final el equipo enfrentó a River Plate de Argentina, los dos encuentros,

---

<sup>4</sup><http://www.ldu.com.ec/portal/contenido/ver/120>

tanto en el país como en Buenos Aires terminaron con victorias para los equipos locales, por un gol a cero respectivamente. Por ende la definición debía darse mediante la ejecución desde los doce pasos, penales. Ya en la tanda de penaltis sería Escobar quien fallaría el tiro decisivo, dejando de lado a Liga de Quito y otorgando la clasificación a cuartos de final a River Plate.

Para mediados del 2000 el club hizo el peor papel en la Copa Libertadores y Edgar Ospina sería cesado en sus funciones como timonel del equipo. Se nombraba a Fernando Díaz como técnico interino. Los resultados parecían dársele, pero el descenso seguía minuciosamente rondando por las arcas de la institución. El club entró en crisis económica e institucional y por aquellos problemas se producía un nuevo descenso. Luego de 28 años el club jugaría nuevamente en Segunda Categoría.

Para el año 2001, luego del lamentable descenso, aparecieron nuevas figuras que posteriormente se consolidarían. Entre los nuevos cracks que daban sus primeros pasos estaban Paul Ambrossi, Franklin Salas, Carlos Tenorio, entre otros.

Ya para el 2002 el club volvería a jugar en Primera División.

En 2003 los esfuerzos por retornar al club a los puestos de vanguardia traerían sus frutos. De la mano del uruguayo Jorge Daniel Fossati, Liga Deportiva Universitaria de Quito consiguió su séptima corona nacional. En cuanto a la Copa Libertadores siempre el club hacía buenas presentaciones, pero faltaba algo para consolidarse. El equipo adquiría cada vez más jerarquía internacional al enfrentarse a rivales de fuste como: Cobreloa (Chile), Sao Paulo (Brasil), Santos (Brasil), River Plate (Argentina), Cienciano (Perú), Colo Colo (Chile), Peñarol (Uruguay), entre otros.

En el año 2005, se modifica el tradicional torneo ecuatoriano y optan por jugar dos torneos uno Apertura y Clausura, es decir, aquel año habría dos campeones. Como timonel, el peruano Juan Carlos Oblitas el club sella la octava estrella, en el torneo Apertura.

En el 2006 Juan Carlos Oblitas deja la conducción del equipo por malos resultados y toma el mando el estratega argentino Edgardo “El Patón” Bauza, con quien Liga de Quito escribiría en el futuro un hecho histórico para el club y para el fútbol ecuatoriano.

Pero el inicio de Bauza no fue del todo propicio. Primero los resultados no le acompañaban, segundo los jugadores de Liga de Quito se enfrentaron a puñetes con los de Barcelona a finales del 2006, en el

último partido de la liguilla de aquel año, que concedía el premio de disputar la repesca de la Copa Libertadores. Por los incidentes bochornosos y deplorables suscitados en Casa Blanca, la FEF les impuso fuertes sanciones. Por lo que el equipo quedaría disminuido para el inicio del campeonato 2007.

Por la salida de varios jugadores después de la gratificante participación de Ecuador en el Mundial y por la suspensión de algunos futbolistas importantes, a Liga de Quito le tocó renovar la plantilla. A pesar de estas circunstancias el club no jugaba bien, no conseguía resultados positivos, había quedado eliminado de la Libertadores prematuramente, algunos de los jugadores eran resistidos por parte de la hinchada. La mayoría de fanáticos pedían la salida de Bauza.

El clima era de tensión y hostilidad alrededor de LIGA, se había logrado clasificar al repechaje de la Copa Libertadores, pero el equipo fue eliminado en la fase de grupos, esto, sumado a los malos resultados en el torneo local, fueron detonantes para que la hinchada se fuera sobre el Técnico, ¡Fuera Bauza! Gritaban en el estadio, pifias, insultos y vejámenes para los jugadores en el campo de juego, el 22 de abril la situación se volvía insostenible, tras la pérdida como local ante Olmedo por 3 goles a 1, el Profesor Edgardo Bauza debía salir del estadio, escondido en un patrullero para evitar ser agredido.<sup>5</sup>

Pese a la continua presión de la hinchada, Rodrigo Paz con su vasta experiencia y con cabeza fría, decide ratificar a Edgardo Bauza como timonel del cuadro “albo”. Liga de Quito conseguía su novena corona en el 2007 venciendo a El Nacional en Casa Blanca por dos tantos a cero.

Tras la consecución del título, Liga de Quito se ganaba un sitio en la fase de grupos de la Copa Libertadores 2008. En aquel grupo le toco lidiar con duros rivales como: Arsenal de Sarandí (Argentina), Fluminense (Brasil) y Libertad (Paraguay), un duro reto se le avizoraba al conjunto dirigido por Bauza.

Liga de Quito iniciaba su participación en la Copa Libertadores de América del año 2008 con un pírrico cero a cero en casa frente a Fluminense (Brasil). Con el transcurrir de los partidos el club mejoraría y con un juego colectivo muy preciso llego la final de la Copa Libertadores, dejando duros escollos en su camino como San Lorenzo (Argentina), Estudiantes (Argentina), América (México) y la final la disputo contra el millonario equipo brasileño, Fluminense, que ya lo había enfrentado en la fase de grupos.

---

<sup>5</sup> <http://ww.ldu.com.ec/portal/contenido/ver/120>

Luego de derrotar a Fluminense en la Casa Blanca, en Quito, con un marcador de 4 a 2 y de sucumbir ante este último en la segunda final, en el imponente Maracanã por 3 a 1, inobjetablemente el encuentro se iría a prórroga. El empate persistió por lo que se recurriría a la definición de tiros penales. En la tanda de penales Liga de Quito logró alzarse con la victoria tras derrotar por 3 a 1 al equipo brasileño. La gran figura del encuentro fue el guardameta José Francisco Cevallos, aquel portero que de villano paso a ídolo en la fanaticada de Liga de Quito.

El club conseguía algo inédito para el fútbol del país, ser campeón de la Copa Libertadores de América. A pesar de que Barcelona llegó dos veces a disputar la final, lastimosamente, las dos veces no pudo derrotar a sus rivales de turno. Era un hito dentro de la historia del balompié nacional, que venía de la mano del indudable crecimiento del fútbol ecuatoriano, luego de haber clasificado a dos Mundiales seguidos.

El club conformado por: José Francisco Cevallos, Norberto Araujo (Arg - Ecu), Diego Calderón, Renán Calle, Jairo Campos, Enrique Vera (Par), Damián Manso (Arg), Luis Bolaños, Joffre Guerrón, Paúl Ambrossi, Patricio Urrutia, Claudio “Taca” Bieler, Franklin Salas, William Araujo, Daniel Viteri, Alfonso Obregón. DT: Edgardo Bauza llevaría a Liga de Quito y al fútbol ecuatoriano a conseguir su primer logro internacional a nivel de clubes.

Desde aquel momento Liga de Quito disputó un sinnúmero de encuentros internacionales, se rosó con la crema y nata del fútbol mundial, participó en el Mundial de Clubes donde jugó contra el magno Manchester United y en donde una individualidad del inglés Wayne Rooney alejó a Liga de Quito del título. Por otro lado, el club también se enfrentó en una copa amistosa al conjunto español Real Madrid, el resultado fue favorable para los madrileños por cuatro goles a dos.

Ya para el 2009 Liga de Quito vuelve a contratar al uruguayo Jorge Fossati. Bajo la conducción de Fossati logra conseguir la Recopa Sudamericana tras derrotar al Internacional de Porto Alegre (Brasil) por cuatro goles a cero en el resultado global.

El club era la noticia mediática del momento, nadie dudaba del juego vistoso y fenomenal que desplegaba. Era la época en que Liga de Quito había ganado casi todo lo que había jugado. Pero el 2009 no terminaba ahí, al club le faltaba algo internacionalmente hablando y era la otra mitad de la gloria, la Copa Sudamericana. Esta copa es significativa pero no tiene el nivel de importancia de la Copa Libertadores, de la mano de Fossati el club conseguía su tercer título internacional. Además

varios de sus jugadores emigraron al fútbol del exterior. Nuevamente Liga de Quito era el primer equipo ecuatoriano en conseguir tan ansiado trofeo.

El 25 de noviembre del 2009 en Casa Blanca, ganó 5 x 1 su encuentro de ida, los goles marcados por Claudio Bieler (3), Edison Méndez (1) y Franklin Salas (1). El 2 de diciembre del 2009 en el encuentro de vuelta, LIGA cayó derrotado 3 x 0 a favor de Fluminense, pero en el global quedaron 5 x 4. LIGA era campeón de la Copa Sudamericana...<sup>6</sup>

El estratega uruguayo Jorge Fossati se alejaba de Liga de Quito y volvía para el 2010 Edgardo Bauza. Con el retorno del entrenador argentino Liga de Quito perdió la final de la Copa Suruga Bank. Pero ese mismo año consigue su cuarto título internacional. Nuevamente la Recopa Sudamericana venciendo a Estudiantes de la Plata (Argentina). El conjunto “universitario” hizo respetar su condición de local y pese a ser una ventaja mínima de dos goles a uno supo mantener el resultado en Argentina, igualando cero a cero y de esta manera adjudicándose un nuevo título internacional.

En el plano local Liga Deportiva Universitaria de Quito consigue su décima estrella derrotando a Emelec por dos goles a uno en el global. Las figuras más representativas para el club eran Hernán Barcos (Arg), Juan Manuel Salgueiro (Uru), Edison Méndez, Ulises de la Cruz, Alexander Domínguez, entre otros.

En el 2011 le tocó al club capitalino volver a la palestra internacional llegando a disputar su quinta final internacional. Dicha final era la de la Copa Sudamericana. Pero esta vez Liga de Quito sucumbió ante la Universidad de Chile por cuatro goles a cero en el global. No pudo hacer valer su condición de local, ya que cayó por un gol a cero y en Santiago de Chile perdió por tres goles a cero.

Los últimos años del club se han caracterizado por sus altos y bajos, pero los directivos de Liga de Quito, los señores Paz, buscan en cada inicio de campeonato amalgamar un equipo que contenga un plantel competitivo, para que le posibilite al club conseguir la onceava estrella a nivel local, que le es esquivada desde el año 2010.

#### **1.4 Historia de la Muerte Blanca (MB)**

De la mano de la enriquecedora historia deportiva con la que cuenta Liga Deportiva Universitaria de Quito también surgió la barra brava del club, la denominada “Muerte Blanca”. Se crea esta barra brava organizada que imprime otra manera de sentir, de vivir y de ver el fútbol. La locura, la pasión

---

<sup>6</sup> <http://www.ldu.com.ec/portal/contenido/ver/120>

desbordante, los globos, el papel, los bombos, los canticos y el aliento imparable al equipo son las características esenciales de esta hinchada que ha vivido las mieles de la victoria y también el sin sabor de la derrota. Liga Deportiva Universitaria de Quito tiene una extensa historia, tanto, dentro como fuera del país, posee un estadio completamente moderno, una dirigencia que ha permanecido por varios años al frente del club y una hinchada que pese a pasar varios momentos difíciles ha seguido continuamente al equipo. Cabe recalcar que el equipo “albo” tiene algunas barras organizadas pero la más renombrada y conocida es la llamada “Muerte Blanca”. Es por eso que es necesario conocer a fondo la manera de actuar y todos los mecanismos que utiliza la barra para alentar al equipo en cualquier parte del territorio ecuatoriano en donde juegue el club.

Pero la historia de esta particular hinchada se narra desde el año 1997 cuando se construye el estadio denominado Casa Blanca, debido a que el equipo “universitario”, hacía las veces de local en el estadio Olímpico Atahualpa. En aquel entonces existía una confrontación con los que tenían el poder que eran conocidos como “Los de Arriba”. Entonces mediante la creación y consolidación de un grupo de jóvenes de diferentes ideologías, diferente status económico pero con el mismo objetivo, alentar a Liga de Quito, es que deciden crear una barra e instalarse en la misma General Norte pero en la platea baja, tildándose como “descamisados”. Al surgir varios inconvenientes en esta nueva ubicación deciden, de una vez por todas, salirse de la General Norte, lugar donde habían formado amistades, habían forjado su trinchera hasta aquel momento, para formar su propia barra, con sus propias premisas y con sus propios ideales, ubicándose en la General Sur Baja.

En signo de rebeldía los “descamisados” tomaron la decisión de ir a cantar en la platea de abajo, detrás del arco norte donde se ubicaba la barra “Los Dinosaurios”, que no alienta para nada, tuvieron algunos problemas porque miembros de los descamisados se subieron a la malla y desde ese momento se formaría lo que hoy es considerada como “Muerte Blanca” tras un momento de locura la gente cantaba “Ohhhh nos vamos a la sur a la sur a la sur nos vamos a la sur” y así se juraron alentar a Liga desde la cuna hasta la muerte, como tienen en una de sus banderas<sup>7</sup>.

Es así, que la barra brava de Liga Deportiva Universitaria de Quito nace el 11 de Abril de 1998 de un grupo de jóvenes que se separaron de la entonces barra “Los de Arriba”. Se ubican en la General Sur Baja del estadio Casa Blanca con el objetivo de alentar, apoyar y no faltar nunca a los partidos que juegue el club tanto dentro como fuera de Quito.

---

<sup>7</sup> <http://www.ldu.com.ec/portal/contenido/ver/120>

Gustavo, conocido en la barra “Ochentero”, señaló lo siguiente:

“Soy uno de los cofundadores de la barra como tal, cuando venimos de la norte acá (Sur Baja). No todo ha sido maravilloso, como alguna gente envidiosa y la “prensa deportiva” parcializada lo manifiesta. Que nosotros tenemos entradas y dinero de la dirigencia es mentira. Nosotros nos autofinanciamos, sacamos a la venta chompas, pulseras, llaveros, cocos, camisetas alusivas a Liga, pero con la marca “Muerte Blanca” y así podemos sacar a flote los proyectos”. (Entrevista realizada en septiembre 2014).

Esta barra organizada se logró conformar con un grupo de jóvenes que demostraban su amor recalcitrante hacia el equipo y decidieron separarse de la barra llamada “Los de Arriba” para formar su propia organización y auto-denominarse “Muerte Blanca”. Si bien es cierto que desde el nombre podría resultar escabroso, esta organización tiene como misión únicamente acompañar al club, alentar, ser reconocidos como una organización que representa a Liga de Quito y que defienden si es necesario con la vida los colores blanco y rojo, que son los colores insignes del club.

Sin duda, al principio no todo fue color de rosas fueron catalogados como vándalos, delincuentes, etc. Pero esto no detuvo el verdadero fervor que sentían por su equipo. Hubo mucha gente que estuvo entre estos camaradas que por lo general tenían ideologías Marxistas, Leninistas, Guevaristas. Es decir, gente comprometida con su pueblo, su club y que manifestaban estas ideas dándole un tinte más de libertad y equidad para la gente<sup>8</sup>

Durante el tiempo de vida de la organización han surgido dos hitos importantes, como palpar el descenso del equipo en el año 2000 hasta llegar a las mieles de la victoria, tras la consecución del título de la Copa Libertadores en 2008. Su slogan es acompañar al equipo de local y visitante en todas las canchas del país y fuera de él. Cabe recalcar que es considerada una de las barras más violentas del fútbol ecuatoriano, debido a que ha sido participe de varios enfrentamientos violentos con otras barras. Por su parte, una característica primordial de la barra “Muerte Blanca” es tener como premisa que todos los integrantes de la misma son considerados como hermanos y si un miembro de otra barra llega a agredir física o verbalmente a uno de los miembros de la “MB” traería consigo una disputa entre barras.

Las frases preponderantes de la barra brava organizada “Muerte Blanca” son “SI TE METES CON UNO TE METES CON TODOS”, “LA BANDA DE LOS PUÑOS”, “LA REVOLUCIÓN SE LA LLEVA EN EL ALMA, NO EN LA BOCA PARA VIVIR DE ELLA”.

---

<sup>8</sup> <http://www.ldu.com.ec/portal/contenido/ver/120>

Es así, que el tema los 43 de gloria fue un himno entre estos jóvenes, que además enarbolaban la bandera del Che Guevara y temas de Silvio Rodríguez, Inti Illimani, Quillapayún; música de heavy metal y punk eran los acompañantes a sus largas travesías. Todo esto se alza en la célebre frase marxista que dice que "no es la conciencia de los hombres lo que determina su existencia, por el contrario es su existencia social lo que determina su conciencia", de allí que si los hombres hacen la historia desde siempre, no comenzaron a hacerla conscientemente sino por la revolución socialista. Ese era el ideal de muchos, pero no de todos porque el afán de esta unión fue el sentimiento por la gloriosa U. Algunos tenían estas ideologías porque provenían de la Universidad Central del Ecuador, cuna de pensadores, oradores, revolucionarios, estadistas etc. Considerada como una de las mejores universidades de Latinoamérica, la antigua casona<sup>9</sup>.

Una premisa esencial de esta organización es alentar, alentar y alentar, si es posible hasta quedar sin voz. Enarbolar sus banderas, no fallar los días que juegue el equipo, ser leal al club, es decir, es un compromiso adquirido con los colores. Además de cada día incrementar sus instrumentos para poder poner el toque distinto de la organización.

Fernando, conocido como "Guachas", señaló lo siguiente:

"Estamos en un momento de unión sacando proyectos adelante. Nosotros vendemos camisetas, chompas, cocos, con los cuales solventamos recibimientos, banderas, sombrillas. Y queremos sacar una mega bandera, con un símbolo antiguo de Liga, el cocodrilo". (Entrevista realizada en septiembre 2014).

No es necesario ser miembros de la barra para asistir a la localidad que se le asigne a la misma en los diferentes estadios y encuentros deportivos, simplemente se debe estar dispuesto a respetar el compromiso de la barra con el equipo y si no se está de acuerdo se puede dirigir a observar el cotejo desde cualquier otra localidad. Estas son ideologías que están impregnadas en las barras y que no se las puede pasar por alto, ni irrespetarlas.

Fernando, conocido como "Guachas", señaló lo siguiente:

"Más que un miembro de la barra, soy un hincha más. Mi misión y mis objetivos dentro de la barra es que esto crezca cada día más. En la barra hay una hermandad y cuando pasen los años y nosotros tenemos que dejar la batuta a las personas que vienen detrás de nosotros, intentar dejarles un campo muy abierto. Sobre todo enseñarles a los hinchas o a los que recién empiezan, que no sean hinchas de la barra sino que respeten y amen a los colores". (Entrevista realizada en septiembre 2014).

En la actualidad, la barra "Muerte Blanca" realiza actividades para intentar cohesionar cada vez a sus

---

<sup>9</sup> <http://www.ldu.com.ec/portal/contenido/ver/120>



integrantes, indistintamente de que sector de la ciudad sean. Para la barra como tal, existen actividades que son más de índole integrador.

Patricio, conocido como “Guismo”, señaló lo siguiente:

“El parque de Miraflores siempre ha sido un barrio representativo para la barra, en sí todo el sector es hinchas de Liga. Para nosotros es un parque emblemático, ya que se encuentra ubicado alado de la Gloriosa Universidad Central del Ecuador, que es donde nacimos. En este parque la barra se reúne por temporadas, se viene hacer deporte, a conversar, a realizar murales y en sí a integrarnos”. (Entrevista realizada en septiembre 2014).

Muerte Blanca, es una barra constituida como una organización informal, en donde confluye ese amor especial por su equipo, parece tomado de los cabellos, pero muchos de los integrantes de la barra comparan el amor por Liga de Quito con el amor por su progenitora.

Andrés, conocido como “Falco”, señaló lo siguiente:

“El amor por Liga no tiene comparación, es por eso que yo llevo mi piel tatuada con los colores blanco y rojo. La sensación que se percibe cuando hay día de partido es inexplicable, por eso mi lema es: sólo quien comparta mi locura, entenderá mi pasión. Que se metan con Liga es como que ofendieran a mi madre”. (Entrevista realizada en septiembre 2014).

En los actuales momentos la organización denominada “Muerte Blanca” está trabajando en varios proyectos para recolectar fondos y poder subsistir. Y Pese a que el club no pasa por un buen momento futbolístico, ellos continúan asistiendo constantemente.

Patricio, conocido como “Guismo”, señaló lo siguiente:

“Uno vive y muere por lo que ama, yo amo a Liga. En este caso nuestra postura es siempre estar ahí, este bien o este mal. Puede jugar donde sea, contra quien sea que siempre vamos a estar presentes. Lo que nosotros pedimos es que los jugadores jueguen y piensen como hinchas”. (Entrevista realizada en septiembre 2014).

## CAPÍTULO II

### VIOLENCIA, BARRAS BRAVAS Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

#### 2.1 Violencia

Al parecer la violencia ha pasado a ser uno de los temas más significativos en las sociedades, debido al innumerable número de casos que se ven, escuchan o viven. La violencia ha dejado de ser un tema marginal, pasando a tener una ubicación latente en la economía, en la política y en la cultura. Parece ser que la violencia se introduce rápidamente en todas las esferas mundiales, amenazando en convertirse en un problema incontrolable.

De acuerdo con ello, podemos decir que la violencia es el resultado de varias crisis: estructurales (débil representación política, ingobernabilidad, desigualdad económica, pobreza, etc.), instituciones (corrupción, ineficiencia, insensibilidad, etc.) y circunstanciales (uso de armas, consumo de drogas, estados emocionales, etc.), es decir, un estado de cosas que provoca una respuesta, un impulso defensivo individual o grupal. A este estado de cosas lo podemos llamar violencia social o estado de violencia. (Abad, 2003: 48)

La violencia es aquella que ocurre cuando existe una interacción humana y que se manifiesta mediante conductas que de manera deliberada pueden amenazar la integridad física, psicológica, de un individuo o de una sociedad. *“La violencia es un producto natural, comparable a una materia prima, que no presenta problema alguno, excepto en los casos en que se utiliza para fines injustos”*. (Benjamín, 1998: 24)

Dicho de otro modo, la violencia también es una demanda social de derechos, que se expresa en unas acciones, en unos clamores, provenientes tanto del centro (llamados a la conservación del orden) como de las márgenes sociales (intentos desesperados de apropiación). La violencia es el síntoma de la crisis del Estado social y la expresión del Estado represor, toda vez que el poder no ha mostrado otra manera de solucionar las contradicciones sociales que no sea mediante la imposición de modelos disciplinarios basados en actos de fuerza. (Abad, 2003:50)

La violencia tiene como componente esencial, el daño físico y psicológico. Estas maneras de comportamiento pueden ser visibilizadas, mediante estímulos destructivos y dañinos como: las lesiones físicas, humillaciones, denigraciones, amenazas, odio, rechazo, entre otros. *“Bajo esas condiciones y en lo que concierne a la persona individual como sujeto de derecho, la tendencia actual es de frustrar*

*finés naturales personales en todos los casos en que para satisfacerlos puede hacerse uso de la violencia*". (Benjamín, 1998: 26)

Con el transcurrir del tiempo la violencia se ha ido insertando cada vez más en nuestras sociedades, se ha convertido en un referente arraigado en el ser humano. Un ejemplo palpable de que la violencia está latente en ciertos procesos de interacción, se observa en los encuentros deportivos y especialmente en el fútbol profesional, con la consolidación de las denominadas barras bravas. Las mismas que podrían justificar su comportamiento debido a los sentimientos guardados que cada uno de los integrantes poseen y que unifican en el escenario deportivo, para de esta manera estallar y comportarse de forma paralela al comportamiento social "normal". *"Es decir, la violencia como demanda social de derechos, como grito de auxilio ante la pérdida de confianza en un modo de organización social en crisis"*. (Abad, 2003:80)

La violencia como medio es siempre, o bien fundadora de derecho o conservadora de derecho. En caso de no reivindicar alguno de estos dos predicados, renuncia a toda validez. De ello se desprende que, en el mejor de los casos, toda violencia empleada como medio participa en la problemática de derecho en general. (Benjamín, 1998: 32-33)

En las barras bravas la violencia se relaciona íntimamente con la sobrevivencia, en donde su lucha es constante a la defensiva, colindando con expresiones de intolerancia. La violencia en estas organizaciones se convierte en una fuerza heroica enlazada con horizontes de dignificación, de hegemonía y de poder.

Javier, conocido como "petróleo", aseguró lo siguiente:

"Lo importante de nosotros es un carnaval, una fiesta sin violencia. No somos santos, pero tampoco somos unos delincuentes. Siempre intentamos proteger nuestras cosas, lo único que hacemos es defendernos. Si eso está mal, Qué nos expliquen". (Entrevista realizada en septiembre 2014).

## **2.2 Vándalos o fanáticos**

Con la evolución del fútbol y su consolidación como un deporte líder que mueve masas, que genera pasiones extremas y maneja cifras de dinero impensadas, las barras bravas también han tenido una evolución asombrosa. En la actualidad las barras bravas son un grupo organizado que tiene voz y voto dentro de los escenarios deportivos, ya sea pidiendo salida de jugadores, odiando a sus rivales o simplemente alentando al club de sus amores durante los noventa minutos.

Existen varios mundos cuando un balón de fútbol, se echa a correr en cualquier estadio del planeta. Son muchos los intereses que se "patean" en un encuentro de 90 minutos. El fútbol se vive dentro y fuera de los estadios. Las "barras bravas" podrían considerarse como un superlativo de las barras, sin embargo su desarrollo y dinámica dentro del fútbol y la tribuna como tal, difiere enormemente del buen espectáculo. (Vélez, 2005: 4)

Es en este momento que comienza a consolidarse las denominadas barras bravas. Surgen en el estadio como aficionados que ocupan un lugar específico en los graderíos y que, en cierto momento, pierden la razón por el amor recalcitrante hacia su equipo. Las gradas se convierten en aquel lugar soñado y en ese espacio consolidado que permite llevar a cabo la afirmación colectiva. Es en este momento que aparecen en otro sector de los graderíos los grupos antagónicos (rival de turno) y comienzan a suscitarse varios conflictos simbólicos como: las señales, los canticos y las banderas con leyendas. También surge aquella violencia física donde se encuentra la agresión, la gresca, en este lugar germinan los robos de las banderas, el arrebatamiento de los instrumentos (sean estos bombos, güiros o trompetas).

Si bien es cierto las barras bravas han protagonizado varios brotes de violencia, la misma convive con nosotros en cualquier actividad que realicemos. Para un fanático demostrar su amor, pasión y frenetismo por su equipo es gratificante. En Ecuador, en el caso específico de "Muerte Blanca" varios jóvenes se dejan cautivar por los colores, por el equipo, por ese sentimiento de pertenencia que otorga la barra brava, es ahí donde se apropian simbólicamente de una institución, en este caso Liga de Quito.

El fútbol en el mundo, en los últimos años, se ha convertido en uno de los eventos en donde más brotes de violencia se han producido. La violencia en el fútbol se ha construido como un acompañante cotidiano y se presenta como violencia institucional. Los aspavientos y los variables sentimientos que origina un juego de fútbol dieron paso a la violencia en el juego.

Hay encuentros que necesitan obligatoriamente mayor custodia Policial, debido al sinnúmero de personas que acuden al estadio, por la atracción que genera y por la rivalidad existente. A continuación, detallaré el encuentro suscitado entre Liga de Quito y Emelec.

En la observación de campo de este trabajo de investigación, se evidenció lo siguiente:

El domingo 5 de Octubre de 2014, Liga de Quito recibió a Emelec en Casa Blanca, en disputa de la fecha diez del Campeonato Ecuatoriano de Fútbol. Este encuentro tiene mucha historia, es por ese motivo que viene de la mano con un sinnúmero de ingredientes extras al partido como tal. Liga de Quito no pasa por el mejor momento futbolístico, en cambio, su rival de turno es uno de los firmes

candidatos al título. Aquel domingo, “Muerte Blanca” se ubicó, como ya es costumbre, en la General Sur Baja. La barra visitante, “Boca del Pozo”, se ubicó en la General Sur Alta. Es decir, la separación entre las dos barras bravas organizadas era mínimo, pese a esto, las dos barras estaban custodiadas por miembros de la Policía Nacional, que a su vez desplegaron un operativo de seguridad antes, durante y después del cotejo. Esto se dio porque el partido Liga de Quito vs Emelec es calificado de alto riesgo.

Emelec llegó como favorito para ganar el encuentro. Por otro lado, Liga de Quito intentaba maquillar su mal momento futbolístico venciendo al superlíder. En la semana previa, se habían caldeado los ánimos, los medios de comunicación habían construido un juego en donde para Liga era prohibido perder.

En dicho partido, las hinchadas jugaban un duelo aparte. Un duelo imposible de perder, dentro y fuera del terreno de juego. En un partido disputado, intenso, Liga de Quito pudo adelantarse en el marcador y con gol de Holger Matamoros, la General Sur Baja estalló de júbilo.

Eran minutos de gran adrenalina, mientras “Muerte Blanca” le sacaba en cara todos los títulos internacionales conseguidos, “Boca del Pozo” respondía con cánticos alusivos al descenso que tuvo Liga de Quito en el año 2000. Las barras bravas organizadas con su constante gritería se convierten en termómetros de apoyo para los equipos y en elementos motivacionales muy fuertes para sus jugadores.

El ambiente del partido Liga de Quito vs Emelec se tornó de gran intensidad, por la rivalidad ambigua e intensa que existe entre ambas instituciones. Se respiraba, se sentía, se vivía momentos de innegable nerviosismo en los fanáticos. Queda claro, que en los graderíos hay consumo de bebidas de moderación. En el Ecuador, se implementó una Ley que consiste en que las bebidas de moderación sólo se vendan mientras dure el juego. Es decir, no se puede vender alcohol antes o después.

Dentro de una organización denominada barra brava se puede evidenciar una micro-sociedad que intenta despojarse de un comportamiento rectilíneo en su espacio, el estadio.

Mientras el juego prosigue los fanáticos no se cansan de manifestar expresiones vulgares de toda clase en contra de su adversario de turno o sobre su antagónico natural. *“En los seres humanos, junto con el instinto de sobrevivencia, se desarrolla también el impulso cognitivo, el deseo preconscious de nominar el mundo, de convertir la palabra en instrumento de apoyo para aventurarse en el acertijo de la existencia”.* (Abad, 2003: 81)

En las postrimerías del juego se siguen emitiendo insultos de lado y lado. Al parecer, el territorio no le pertenecía ni al propio equipo local, Liga de Quito, debido a que miradas de hostilidad eran como un cruce de balas. Gestos obscenos, desafíos, agresiones y amenazas de desquite afuera del estadio.

El encuentro entre barras bravas se sumerge en una tremenda adrenalina cuando las dos hinchadas se sumen en un duelo de cánticos, cuando flamean sus banderas, lanzan globos y emiten insultos a sus rivales, pero eso es parte del espectáculo, es lo que convierte al fútbol en el deporte mundial, es lo que genera que la piel se ponga de gallina en los fanáticos e hinchas, es cuando el intercambio de cánticos se convierte en una confrontación simbólica. El sentimiento florece y crece más en esos instantes y aumentaría más si en medio de su cántico ritual se produjera un gol.

Por otra parte, Emelec había logrado empatar por medio de Miller Bolaños y así desataba el júbilo en su barra. Pero, en el minuto final del partido, Liga de Quito con un gol de más setenta metros de distancia logró alzarse con un triunfo importante para sus aspiraciones. El gol cerraba el partido.

De esta manera, en el transcurso del partido se pudo evidenciar las formas de comunicación que utilizan y que son predominantes en los comportamientos de cada una de estas organizaciones. Si bien es cierto, el gritar incesantemente, el mostrar su torso desnudo, el consumo de bebidas y comida, el uso de palabras fuertes, al parecer, denotan poca cultura, es su forma de crear una subcultura emergente.

Para cerrar la aventura en el estadio, pude observar el incremento de género femenino que acude a los partidos de fútbol. Claro está que las bellas mujeres que asisten al encuentro son “focos” que roban más de una mirada por parte de los fanáticos. Hay coqueteos propios e impropios. (General Sur Baja, 2014: Partido Liga vs Emelec).

La barra brava se forma como una subcultura más en donde convergen personas de todo tipo de clase social, etnia, edad y ese amor excesivo por un color, por un club hace que se unan y trabajen en colectivo, pese a que tengan diferentes puntos de vista. De esta manera el fanatismo hace en estas personas que no soporten al otro, al del equipo contrario, y este odio termine por generar violencia en los escenarios deportivos o en sus alrededores.

En dichas micro-organizaciones es fundamental la unidad para poder enfrentar a las distintas micro-organizaciones existentes, por tal motivo su lema va encaminado a alentar a su equipo donde juegue, contra quien juegue, en los malos momentos y en los buenos también. En las barras no existen condiciones socioeconómicas que dividan o dispersen a los integrantes de las mismas, simplemente se unen con un mismo objetivo, alentar al equipo predilecto y defender los colores, “los trapos” y sus

bombos. *“Una cosa es la razón y otra la pasión, y en el fútbol, además de once contra once, se enfrentan igualmente imaginarios individuales y colectivos que producen en los hinchas y en la masas transformaciones inesperadas”* (Vélez, 2005: 4)

Con el pasar del tiempo, al parecer, las barras bravas cambiaron en mal sentido el objetivo por el que se crearon. En un inicio se crearon para alentar al equipo sin importar rival, día, hora o escenario deportivo, pero ahora también ha aumentado sus sentimientos de aborrecimiento hacia el hincha del equipo contrario, esto ha conllevado a que se los tilde en denominadas ocasiones como vándalos. El fútbol encierra y trae consigo un sinnúmero de sentimientos que lo convierten en deporte líder y es ahí donde esos sentimientos salen a flote en los barra brava – fanáticos.

Si bien es cierto, las barras bravas han tenido como carta de presentación también actos vandálicos, no solo se trata de eso, debido a que formar parte de una de estas organizaciones necesita también entrega, dedicación, amor y tiempo. Por eso no se debe englobar a las barras bravas como los creadores de la violencia. Es por esta razón que, para las demás personas, puede convertirse esos comportamientos en inadecuados, señalando a los barristas como los actores esenciales de ocasionar el caos en el fútbol.

La violencia es una manifestación de importancia social. Es un fenómeno que canaliza frustraciones surgidas en otros ámbitos no deportivos: económicos, familiares, afectivos, políticos, del consumo mismo. En algunos casos, esa frustración se vuelca hacia los demás, se traduce en la necesidad de lograr triunfos. Ya que no se triunfa individual o colectivamente, se confía exageradamente en el triunfo de un club deportivo. Y cuando ese triunfo no se produce, la persona que volcó allí todo su yo, se siente afectada y ahí es donde se produce la violencia (Bayce, 2000: 2)

Las continuas confrontaciones entre barras bravas se viven en todas las latitudes del mundo y es algo que lamentablemente ha caracterizado a dichos grupos en esta época. Esa manera violenta de manifestarse frente a los hinchas del equipo contrario es una construcción de identidades colectivas y en donde se quiere infundir el antagonismo latente entre regiones o entre equipos de la misma ciudad.

En estado de epilepsia mira el partido, pero no lo ve. Lo suyo es la tribuna. Ahí está su campo de batalla. La sola existencia del hincha del otro club constituye una provocación inadmisible. El Bien no es violento, pero el Mal lo obliga. El enemigo, siempre culpable, merece que le retuerzan el pescuezo. El fanático no puede distraerse, porque el enemigo acecha por todas partes. (Galeano, 1995: 16)

Desde mi perspectiva no se puede generalizar diciendo que todos los integrantes de las barras bravas sean personas que tiendan a actuar violentamente o a ocasionar actos vandálicos, más bien tiene que ver con un carácter psicosocial y repudio contra la sociedad. Por lo tanto, dichos actos vandálicos y violentos se pueden generar en estos espacios (escenarios deportivos) debido a que cabe la posibilidad

de que esas acciones pasen desapercibidas por la aglomeración de personas que concurren al espectáculo deportivo. Es decir, algunos individuos aprovechan estos espacios para sacar a flote todo su rechazo y resentimiento social, mediante el uso de epítetos fuertes hacia el oponente, generando violencia física o a su vez dañando locales aledaños al estadio donde se suscite el enfrentamiento.

Ciertamente, la expresión violenta está presente, sin embargo es importante determinar que no es el deporte el causante, sino que este es la excusa que emplean algunos para expresar su inconformidad, amparados en las multitudes que les protegen de ser reconocidos, cometiendo actos vandálicos e incluso criminales. (Cañon y García, 2007: 1)

De esta manera, las barras bravas se convierten en una especie de tribus en donde lo colectivo es lo que prima para fortalecer a la organización, que con el pasar de los años ha crecido considerablemente. *“Una tribu urbana se constituye como un conjunto de reglas específicas (diferenciadoras) a las que el joven decide confiar su imagen parcial o global, con diferentes –pero siempre bastante alto- niveles de implicación personal”*. (Costa, 1996: 91)

Las distintas tribus urbanas son aquellas que "crean ciudad" porque son diferentes y a veces incluso opuestas. Toda efervescencia es estructuralmente fundadora. Se trata de una regla, sociológica de base que, por supuesto, no pasó inadvertida a Durkheim; todo consiste en saber utilizar esta efervescencia y cómo ritualizarla. Un buen medio, dentro de la lógica de lo que acabamos de exponer, es dejar a cada tribu ser ella misma, con lo que el ajuste resultante, será más natural y que rechacé las estructuras binarias o el procedimiento dialéctico por ser demasiado mecánicos o reductores. (Maffesoli, 2000: 28)

Además, la barra brava se convirtió en ese refugio de varios jóvenes que acuden ahí para salir de los problemas que los rodean y de esta manera florece ese sentimiento de pertenencia en la barra, que con el pasar del tiempo se asentará más y más en la personalidad de la persona que asiste asiduamente al estadio, en este caso al lugar que ocupa la barra brava.

Si bien es cierto, existen varias tribus, los jóvenes se insertan en una de ellas dependiendo lo que miran, escuchan, es de esta forma que se crean ciertas actitudes. En la mayoría de los casos las tribus urbanas son organizaciones que contienen una actitud rebelde, ya que estas tribus catalogan a la sociedad como sin sentido e hipócrita. Otro elemento esencial dentro de las tribus es la utilización de un lenguaje expresivo y propio.

Las tribus urbanas destacan la urgencia de una socialidad empática: compartir emociones, compartir afectos. Lo recuerdo, el "comercio", fundamento de todo estar-juntos, no es, simplemente, intercambio de bienes; es también "comercio de ideas", "comercio amoroso". (Maffesoli, 2000: 20)

La manera de llevar el cabello, los tatuajes, los piercings son cosas que se salen de lo supuestamente normal y en ciertas ocasiones esto conlleva a que la sociedad satanice o juzgue. La mayoría de



integrantes de las barras bravas llevan el cabello largo, llevan tatuajes, utilizan pircings, pero eso no amerita a ser tildado de delincuente, de vándalo o de ladrón. En ciertas circunstancias se ha considerada a las barras como una pandilla, que si bien es cierto tiene una estructura organizacional muy similar, con líderes, pero no quiere decir que los fines para los cuales se crearon sean los mismos.

La potenciación de las barras bravas va a la par del apareamiento y desarrollo de las pandillas o tribus juveniles: las jefaturas o los anillos que forman parte tienen mucho de las organizaciones militares: autoritarias y jerárquicas; así como su estructura y prácticas. (Carrión. 2008: 46)

Las barras bravas se salen de lo cotidiano, de lo normal, de las supuestas reglas que han impuesto instituciones como la iglesia, el estado, la escuela, aunque en un punto coincidan, la jerarquización. El espacio de la barra brava permite salirse del control y de lo supuestamente correcto (como vestirse, peinarse, actuar), permite elegir y forjar su propia visión sobre el mundo, permite salir del rebaño al que le encaminaron las instituciones antes mencionadas. Quizás por esa razón son vistos por las demás personas que asisten al estadio como sujetos que atentan con lo maravilloso del espectáculo deportivo.

Todas las tribus urbanas inventariadas constituyen un factor potencial de desorden y agitación social, ya que su propio acto de nacimiento representa simbólicamente “desenterrar el hacha de guerra” contra la sociedad adulta de la que, de alguna forma, no se quiere formar parte. (Costa, 1996: 91)

Es poco verosímil ser aceptado por la sociedad al traer una apariencia que se salga del molde y más bien lo que se consigue es que se juzgue y se satanice por un peinado, por llevar el cabello largo, por tener tatuajes o simplemente por tener un comportamiento diferente que no sigue la línea establecida.

El apelativo de tribu urbana para denominar a las barras bravas me parece el más idóneo, ya que ellos solo sacan a flote el amor pertinaz que tienen por su equipo. Si en ciertas ocasiones ese amor recalcitrante hace que pierdan la objetividad, la razón y actúen de manera errónea. *“No viene al caso decir si esto está bien o mal. Más vale reconocer que, contrariamente a un social racionalmente pensado y organizado, la socialidad no es más que una concentración de pequeñas tribus que tratan, como pueden, de conjuntarse, de entenderse, de arreglárselas”*. (Maffesoli, 2000: 23)

Al referirnos a tribus urbanas, sin lugar a duda, viene a ser un concepto muy apegado a grupos juveniles. Por tal motivo, la juventud está latente y quiere formar parte de la sociedad en la que se encuentra inmersa, pero al encontrarse regido por el poder del adulto-centrismo, adoptan la opción de pertenecer a una barra brava donde sus opiniones sí serán tomadas en cuenta. Por lo tanto, las barras bravas crean una pasión diferente por un equipo de fútbol, sienten de manera distinta a un hincha un

partido de fútbol, es ahí que se los puede asociar como una tribu urbana por algunos de sus comportamientos y actitudes que se han señalado anteriormente.

Si bien es cierto el frenetismo se apodera de los barra brava, es la locura que penetra en su ser la que le hace perder la razón, puede gritar a viva voz lo que le parezca según su subjetividad. Si asociamos a la barra brava con una tribu urbana queda claro que es el espacio en donde fluyen sus ideas, sus posturas y sus premisas, pudiendo explayarse y sacar a flote una manera diferente de ser y de presentarse frente a la sociedad. Su premisa esencial es apoyar, apoyar y apoyar al equipo los noventa minutos que dura el juego, dejar la vida, el alma, desgarrar la garganta por el equipo de su devoción.

La violencia en estas organizaciones es un foco de tensión siempre latente cuando hay partidos de gran envergadura, pero debe estar claro que esos actos son su orgullo, debido a que robar una camiseta del oponente o una bandera es una forma explícita de expresar superioridad y plasmar hegemonía en el territorio. Por ende se debe desvincular por completo a las barras bravas con el concepto de pandilla, ya que sus fines son totalmente distintos.

### **2.3 La violencia inmersa en el fútbol y en los Medios de Comunicación**

El fútbol es un espectáculo al cual lamentablemente la violencia también ha llegado, es decir, la violencia en el fútbol se expande y cada vez se vuelve más recurrente, en cambio, la violencia en la sociedad crece y crece. Era inimaginable que en un principio sea tan reiterativo los brotes de violencia o actos vandálicos dentro o en los alrededores de un estadio, pero en la actualidad es un hecho cotidiano cuando existen partidos de fútbol entre escuadras que tengan numerosas hinchadas o una rivalidad acentuada.

Sin lugar a duda, el fútbol, al ingresar en la dinámica mercantil extrema se convirtió en un negocio muy rentable, en la cual todos quieren estar inmersos y sacar tajada de los recursos económicos que pueda generar este idolatrado deporte. Las cifras de dinero que maneja el fútbol lo ha convertido en el acontecimiento social más lucrativo tanto para los medios, los dirigentes, agentes de jugadores y los mismos jugadores. En la actualidad no se habla sobre el nivel futbolístico o las características y destrezas fenomenales que pueda tener un jugador de fútbol, sino más bien se habla del monto que estaría dispuesto a pagar la institución que quisiera tener a tal o cual jugador en sus filas.

Los equipos de hoy, sean clubes, empresas o selecciones, son patrocinados cada vez menos por los estados y las empresas locales, los cuales son reemplazados por grandes firmas transnacionales, sean de artículos deportivos, de comida rápida o de la industria mediática del espectáculo. Como consecuencia, el recurso a la pasión futbolera ya no se orienta a promover prácticas como “comprar lo nuestro” o “reivindicar lo propio” sino a estimular el consumo a

nivel global. En el marco de esta tensión entre intereses económicos transnacionales e intereses económicos y políticos de carácter nacional se inscribe también la tensión creciente entre selecciones y clubes por préstamos de jugadores, la cual parece inclinarse –al menos en los países del sur– cada vez más por los segundos, debido a su gran poderío económico. (Villena, 2003: 262)

Por lo tanto, las representaciones simbólicas que proyecta en la actualidad un equipo de fútbol han coadyuvado a que se los vincule con actores políticos, sociales, culturales y es en este momento donde el ámbito futbolístico tiene un espacio común con lo social. Es entonces que el fútbol se ve sumergido en la violencia, esa violencia social que con el paso del tiempo ha calado tan profundo en las sociedades. El fútbol al convertirse en un acontecimiento social de gran envergadura también ha tenido violencia, la misma que se ve expresada de diversas maneras.

La violencia del fútbol tiene cuatro formas a través de las cuales se expresa, cada una de las cuales tiene características especiales y momentos específicos. Así se puede decir que se inicia con la violencia en la cancha, que proviene de la propia lógica y esencia del fútbol y que actúa de forma centrífuga; sigue con la violencia en los estadios que está relacionada a los seguidores de los equipos; continúa con la violencia en los bordes que se produce en las inmediaciones de los estadios, a la manera de un desborde hacia la ciudad; y finalmente, la violencia que se produce en la sociedad en general – por fuera de la práctica deportiva- pero que saca provecho del fútbol, a la manera de una dinámica centrípeta. (Carrión, 2010:44- 45)

Pueden surgir diferentes tipos de violencia en el fútbol. La primera es la violencia en la cancha, aquella que se expresa mediante el roce natural del juego, es decir, la esencia de este deporte de contacto y fricción que hace que lo convierta en ciertas circunstancias violento. Es en esa falta no pitada, en una patada del rival sobre su jugador, es lo que levanta la efervescencia en los fanáticos. Claro está que la violencia en el campo de juego la generan los jugadores, los dirigentes, los técnicos, los árbitros.

El segundo tipo de violencia que se da en el fútbol es aquella expresada por los que eran hinchas y ahora son fanáticos, debido a que cada día su amor al equipo crece y su paciencia y control frente al oponente es exiguo. Es en este punto que los fanáticos son los únicos que ponen ese toque único, esencial y especial en un escenario deportivo, perdiendo por momentos la cordura y la razón. Es ahí que el espíritu de un fanático sale a flote, es aquel momento donde pierde el raciocinio y actúa con el corazón, siendo solidario con los de su organización y detestando a los otros. Es en ese momento que se asume esa pasión que desborda la razón y en donde emergen las tildadas barras bravas.

Los barras bravas son el resultado de la evolución del hincha, considerado seguidor pasivo, espontáneo y entusiasta del equipo, hacia su conversión en fanático, apasionado y adicto, que salta de una persona aislada a otra que tiene socialmente fidelidad. Se trata de la construcción de una organización que le da estabilidad a su inserción y que le sirve para mediar con el club, recibir auspicios privados y confrontarse con otras barras provenientes de otros equipos. En esto

los medios de comunicación juegan un rol central porque los visibilizan (propaganda) y los convierten en actores del fútbol (interpelan). (Carrión, 2010: 46)

Los medios de comunicación juegan un papel preponderante, en especial la televisión, ya que a través de este se difunde a nivel mundial todo los aspectos negativos y positivos que trae consigo un partido de fútbol. La televisión es la encargada de difundir los actos de violencia, con la mayor crudeza, en cualquier latitud o ámbito social en los que se den brotes de violencia.

Por otro lado, en Ecuador, existen casos visibles como la muerte de un menor de 11 años, el 16 de septiembre de 2007, originado por el lanzamiento de una bengala desde la barra brava “Sur Oscura”, de Barcelona a la barra “Boca del Pozo”, de Emelec.

“Una bengala ha impactado a un menor de edad, ha sido trasladado de urgencia a la clínica Kennedy de la ciudad de Guayaquil. Hay una guerra de bengalas, una hirió a dos mujeres, la otra casi golpea a algunos periodistas. No es una guerra, señores es un partido de fútbol que es lo que está pasando”. Esta era la narración de los diferentes comentaristas radiales el pasado 16 de septiembre, desde las cabinas del estadio Monumental. El caos era notorio. Había más de 60 mil personas presentes. La policía había dispuesto 1.161 uniformados, 9 jefes, 52 policías y 1.000 más entre policías y aspirantes. Era uno de los operativos más numerosos en la historia de nuestro fútbol, pero todo esto fue inútil, porque en medio de un fuego cruzado de bengalas entre las barras de Barcelona y Emelec, murió Carlos Cedeño Véliz, de once años. “La hinchada de Emelec insultó al técnico argentino Mario Sanabria, esto produjo la ira de otros simpatizantes amarillos produciéndose una batalla campal. Resultaron heridos dos policías tras recibir botellazos. Agosto de 1995. La hinchada de Emelec destruyó el cemento de las gradas del estadio Modelo y comenzó a lanzárselo a los jugadores de Barcelona. Ese mismo día el bus que trasladaba a los amarillos fue apedreado. Noviembre de 1995. Un policía resultó herido al intentar controlar a la barra de Emelec que buscaba agredir a los hinchas de Barcelona en el Estadio Monumental. El nuevo milenio. A mediados de 1999 la Sur Oscura tomó como tradición destruir las sillas y baños del estadio Capwell. (Fuenzalida, 2007: 10)

Por otra parte, la barra brava “Muerte Blanca” ha estado inmersa en varios incidentes lamentables, como es el caso de la muerte de un hinja de El Nacional, David Erazo, el pasado 20 de junio del 2009, producto de una riña entre barras bravas en el sector de la Ofelia. Un caso más reciente fue la muerte del joven Christian Calvache, hinja de Liga de Quito, en la General Sur del estadio Casa Blanca. Este hecho fatídico se ocasionó debido a que Calvache fue empujado por otro fanático de Liga de Quito, golpeándose la cabeza con una de las gradas del escenario deportivo y causándole la muerte instantáneamente.

Si bien es cierto, los medios de comunicación aportan en gran magnitud para que la comunicación sea más fluida, rápida y de mejor retentiva en la población, la televisión tiene esa capacidad de mediante un juego de imágenes y audio impactar de mejor manera en el convivir diario y social. Los medios logran un mayor impacto en los niños y adolescentes, es por esto, que son más vulnerables a dejarse llevar por lo que dicen los medios.

El tercer nivel de violencia en el fútbol recae en los bordes, esto va más de la mano con el inocultable acrecentamiento de la violencia a nivel mundial de toda índole. Es ahí que esto conlleva a que interactúen la violencia como tal y la del fútbol en particular. Como mencionamos anteriormente la violencia en el fútbol ocasionada por las barras bravas tiene que ver más con una visión territorial que busca respeto grupal y respeto hacía su feudo (estadio). Además de cuidar con devoción las banderas, sus instrumentos y su gente. Es por esta razón que los enfrentamientos entre barras se han dado continuamente, llegando al punto de ser visibilizados y reproducidos por los medios de comunicación.

El estadio donde juega de local es el centro simbólico espacial por excelencia. Sus inmediaciones son parte del territorio demarcado, como hacen los perros para impedir la entrada de un enemigo, que hay que defenderlo a como dé lugar: en este caso no hay una disputa del espacio, sino una defensa de la soberanía territorial, por eso el hincha del equipo visitante es visto como invasor. (Carrión, 2010: 48)

En este tipo de violencia también ingresa el regionalismo, por ejemplo, en un encuentro Liga de Quito vs Barcelona los epítetos recurrentes son longos o monos respectivamente, es ahí que observamos un proceso claro de regionalismo. En el caso de un encuentro de equipos del mismo patio, Liga de Quito vs Deportivo Quito se construye un escenario de rivalidad en el cual luchan por tener el mando y la hegemonía total de la ciudad a la que pertenecieran. *“Hoy la violencia está en las afueras de los estadios, donde se confunde la violencia del fútbol, con la violencia de la sociedad”* (Carrión, 2010: 48).

La guerra no se libra solamente en la cancha, bajo el control arbitral, sino también a la salida del estadio, entre las turbas descontroladas que buscan enfrentarse luego del partido. Con mucho más razón si hemos perdido, porque es en este campo del honor que se busca la reivindicación del mal arbitraje o del mal partido de los jugadores o de la mala alienación por el entrenador. (Carrión, 2010: 48)

Por tal motivo, los actos violentos no necesariamente se producen en un escenario deportivo sino que también se dan conflictos a metros del estadio, en sus alrededores o al término del encuentro deportivo.

El cuarto tipo de violencia que en la actualidad rodea al deporte mundial es la violencia hacia el fútbol que tiene que ver más con la violencia existente en la sociedad y que sin lugar a duda hoy por hoy esa violencia está contemplada en el fútbol. Aquí emergen varios factores como la violencia escolar - juvenil, la violencia intrafamiliar, el racismo, la xenofobia que lamentablemente han repercutido en los fanáticos, ocasionando en ellos una postura igual hacia sus rivales. *“Uno de los problemas más graves en el fútbol tiene que ver con las manifestaciones racistas o xenófobas que vienen de la sociedad y se integran con fuerza en el fútbol”* (Carrión, 2010: 49).

Por otra parte, cuando el fútbol se convierte en el deporte hegemónico y empieza a manejar cifras exuberantes de dinero, publicidad y la atención de las masas, debido a que se convirtió en un acontecimiento social. Es en aquel momento que los medios le abren la puerta a este deporte y hoy en día podemos notar la capacidad de atracción que tiene el fútbol y la importancia que le dan los medios en su agenda. El fútbol se ha ganado su espacio dentro de los medios, además de incorporar a la agenda de contenidos los fenómenos que se suscitan o que están asociados al mismo, en este caso los brotes de violencia que se han presentado en los últimos tiempos.

Existe una creciente mediatización del consumo cultural en el plano futbolístico. La misma está siendo favorecida por cuatro factores tendenciales: el desarrollo tecnológico en el campo de la comunicación y la emergencia de una cultura mediática-postmoderna; la urgencia de controlar la violencia fuera de los campos de juego; la desterritorialización del fútbol, ligada a la necesidad, propia del principio del *fair play* de eliminar cualquier interferencia del medioambiente, sea natural o social, en los eventos deportivos; y la transnacionalización de los clubes y los eventos deportivos. (Villena, 2003: 259 - 262)

Por tal motivo, en cierto sentido, los medios también son los que inducen a que se produzcan actos de violencia dentro de los escenarios deportivos. Esto debido a que los periodistas en tal o cual partido emiten comentarios que levantan la efervescencia en los fanáticos. Sin lugar a duda que también los dirigentes en varias ocasiones “han calentado el ambiente” por emitir comentarios desatinados que lo único que ocasionan es que la rivalidad existente entre las instituciones que van a disputar el encuentro crezca. Los medios catalogan a los partidos dependiendo de la rivalidad que exista, es decir, un partido puede ser considerado de alto riesgo Liga de Quito vs Barcelona, Emelec vs Barcelona o puede ser de bajo riesgo como un Liga de Quito vs Olmedo.

Por ello es factible encontrar una violencia específica alrededor del fútbol, que bien podría definirse como la violencia del fútbol (simbólica y física), nacida del conflicto que se presenta entre los contendientes, cada uno de los cuales tiene un yo incluyente, en el que están los deportistas, los seguidores, los medios, los auspiciantes y los dirigentes, gracias a la disputa de los universos simbólicos que representan los equipos. Por eso la alteridad es inaceptable, en tanto el otro se convierte en el enemigo a aniquilar aunque, paradójicamente, sin esa misma alteridad es imposible construir su propia identidad. (Carrión, 2010:44)

No cabe duda que los medios y el fútbol han tenido una evolución inobjetable y en cierto sentido se podría decir que estos dos fenómenos crecieron de la mano, sobre todo en el siglo XX que ha sido el siglo en donde el fútbol se ha consolidado como el deporte hegemónico.

Al igual que los medios de comunicación, el marketing con sus estrategias comunicacionales como la propaganda y publicidad también juegan un rol fundamental, debido a que, como se utilizaba en la Primera Guerra Mundial la técnica de la aguja hipodérmica, se abusa en el uso de dichas herramientas para persuadir a las personas que apoyen a los diferentes grupos. El fútbol en la actualidad capta

nuestra atención mediante el uso de herramientas tecnológicas como Internet, Redes Sociales, ATL o BTL, con videos que logran implantar un fanatismo exacerbado en las masas por el fútbol y en donde no es necesario el nivel de estudios, ni el nivel económico. El fútbol atrae multitudes y es capaz de liberar tensiones en los individuos que anhelan con ansiedad que llegue el día de tal o cual partido, para de esta manera poder interactuar con el resto común a él.

Así, gracias a la entusiasta –e interesada– labor de los medios de comunicación masiva, el espectáculo futbolero, entendido como el conjunto de actos escénicos y actos de habla que tienen lugar dentro y fuera del estadio, se constituyó en una fundamental esfera o arena pública, en mucho ritualizada, en la que se (re) producen contenidos y principios generativos de percepciones y representaciones acerca de lo que los diversos sectores sociales definen como característico de “lo nacional” en las dimensiones de lo estético y lo moral. La fusión de nacionalismo y fútbol en la industria massmediática, que tiene su reducto más importante en las copas mundiales de fútbol (en sus fases eliminatoria y final), permite que los medios aumenten su audiencia, los patrocinadores incrementen sus ventas y los políticos capitalicen la ficción de la participación que embarga a todo “jugador nro. 12”, equivalente deportivo del “soldado desconocido”. (Villena, 2003: 259 - 260)

Los medios de comunicación reproducen los actos vandálicos que se han ocasionado en los escenarios deportivos con sus propias premisas, con su propia lógica y, a su vez, construyen sus propias representaciones. Cabe destacar que las barras bravas son vistas por los medios como las organizaciones que atentan contra la tranquilidad que existe en el espectáculo deportivo.

En el caso del fútbol ecuatoriano, por ejemplo, las imágenes de la gresca del partido entre Liga de Quito y Barcelona, ocurrida en el 2006, fueron producidas una y otra vez por la avidez de las hinchadas, convertidas en raiting por la televisión. En este caso el procesamiento de la violencia por la prensa fue muy interesante: los medios serranos defendieron a Agustín Delgado y los costeños lo condenaron. Sin embargo, si el partido se hubiera jugado en Guayaquil años antes, cuando Delgado jugaba para Barcelona y los hechos de violencia hubieran sido los mismos, el comportamiento de la prensa hubiera sido inverso. (Carrión, 2010:45)

Es entonces que se hace notoria la división de opiniones que surge en los medios, para mi entender desde ahí se genera el regionalismo implícitamente. Es decir, con los hechos suscitados en Casa Blanca los medios salieron a defender sus intereses, no actuaron de forma ética y calentaron más el ambiente entre fanáticos de Liga de Quito y Barcelona. Por tal motivo, el fútbol como en todo aspecto de la vida y de la cotidianidad la violencia es relativa y los medios de comunicación lo saben, pero actos deplorables como los antes mencionados dan raiting a las televisoras.

Adicionalmente hay que tener en cuenta el contexto: lo que representan socialmente en términos de las regiones o los grupos, las presiones económicas de los sponsors y la presencia de los medios de comunicación, con todos los ojos del mundo puestos sobre ellos. (Carrión, 2010:45)

Lastimosamente no podemos negar que la violencia está formando parte del fútbol, pero que para erradicarla, en Ecuador, se ha tratado de tomar las medidas necesarias que permitan solucionar este problema que en un principio estaba invisibilizado, pero con los continuos actos violentos ha salido a la luz.

El ámbito de influencia de la violencia en el fútbol es una realidad y debe ser comprendido en su dimensión integral; mucho más si el futbolista ha construido una imagen de éxito personal alrededor de este deporte, lo cual le ha conducido a un grado de vulnerabilidad. (Carrión, 2010: 48)

Claro está que, como todas las aristas de la vida, el fútbol es uno más en donde germinan actos de violencia. En el caso de Ecuador, al parecer, esta violencia ha disminuido debido a las campañas que se han realizado y a los castigos ejemplares que se intentan imponer sobre los fanáticos que no se comporten a la altura del espectáculo deportivo.

El fútbol no solo es un deporte, no solo es violencia o un negocio lucrativo, es ese espacio en donde los adolescentes se sienten valorados. Es decir, es un espacio de sociabilización que acoge a cualquier tipo de persona con necesidad de un refugio, un sitio o una familia.



## CAPÍTULO III

### COMUNICACIÓN Y BARRAS ORGANIZADAS

#### 3.1 Teoría Crítica de la Comunicación

La noción de comunicación abarca una multitud de sentidos. La proliferación de las tecnologías y la profesionalización de las prácticas no han hecho sino sumar nuevas voces a esta polifonía en un final de siglo que hace de la comunicación la figura emblemática de las sociedades del tercer milenio. Situados en la confluencia de varias disciplinas, los procesos de comunicación han suscitado el interés de ciencias tan diversas como la filosofía, la historia, la geografía, la psicología, la sociología, la etnología, la economía, las ciencias políticas, la biología, la cibernética o las ciencias del conocimiento. (Matellard, 1995: 9)

En esta parte de la investigación se van a definir algunos conceptos que forman parte esencial del tema de investigación, para enfocar de una mejor manera los mecanismos de comunicación que utilizan las barras bravas. Se abordará rápidamente la teoría crítica, ya que en esos mecanismos de comunicación se evidencia interacciones sociales. *“La noción de interacción hace referencia a la acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más objetos, agentes, fuerzas, funciones, sistemas, etc”.* (Pérez, 2001: p. 432).

La teoría crítica nace como un movimiento de pensadores que no son afines a ningún partido político, sino más bien se preocupan por los problemas que afectan al proletariado. Basa su trabajo en La Escuela de Frankfurt y tiene como sus máximos exponentes a Horkheimer, Adorno, Marcuse, entre otros. Entiende a la comunicación como una parte fundamental en el desarrollo de las sociedades, no acepta las estructuras sociales, más bien se interesa por lo que la sociedad pueda ser y convertirse. *“Para Adorno y Horkheimer, la modernidad se caracteriza por la omnipresencia de la técnica y por la mercantilización de las relaciones humanas”.* (Maigret, 2005: 109)

Fue la Escuela de Frankfurt la que teorizó de forma más acabada sobre la gran transformación cultural comenzada en el siglo XX debido a la acción de los medios de comunicación, donde la cultura estaba adquiriendo un carácter industrial. El punto de vista de la Escuela de Frankfurt, por su novedoso objeto de estudio para la época, por la originalidad de sus planteamientos y por su capacidad para presentar problemas actuales, es imprescindible para analizar los impactos de la cultura industrializada, así como lo es su preocupación por el análisis de los contenidos culturales o la percepción que tenía de que el cambio social conlleva inseparablemente un cambio cultural, hoy plenamente vigente (Ruano, 2006: 62)

Horkheimer cataloga a la teoría crítica como el rechazo supuestamente justificado de la realidad socio histórica, es decir, prácticamente irracional y lo que empieza es la búsqueda de una nueva realidad más

racional y humana que elimine los tópicos tradicionales de la teoría tradicional. *“La teoría es un saber acumulado de tal forma que se torna utilizable para la caracterización de los hechos más detallada y profunda posible”* (Horkheimer, 1937:23)

La totalidad del mundo perceptible, tal como existe para el miembro de la sociedad burguesa y tal como se interpreta en la concepción tradicional del mundo que se encuentra en interacción con aquella, se presenta al sujeto como un conjunto de facticidades; el mundo está ahí y debe ser aprehendido. El pensar organizador de cada individuo pertenece al conjunto de las relaciones sociales que tienden a adaptarse del modo más adecuado posible a las necesidades. (Horkheimer, 1937:34)

La teoría crítica inicia desde la postura que todos los objetos observados, como los sujetos observadores, están conformados socialmente. Es por este motivo, que deben ser interpretados dentro de su contexto social.

La relación entre la sociedad y el individuo en términos de pilares de interacción ha cambiado en este momento, estos procesos son entendidos como parte esencial de la comunicación de masas. La cultura de masas de fines del siglo XX logró integrar la mayor parte de las nuevas generaciones en formaciones sobre todo en términos de consumo y comportamientos que rompan con la línea tradicional de comunicación. Al imponer estas tendencias se van creando comportamientos.

Es así que la teoría crítica evidencia a los medios como entes alienantes y manipuladores, es decir, los medios proponen la ideología que no permite permear las diferencias existentes con las clases oprimidas. Estos pensamientos desembocan en la industria cultural, la cual transforma el arte y la cultura en mercancía. *“La teoría crítica contradice al concepto formal de espíritu que subyace a esta concepción de la intelligentsia. Para la teoría crítica existe solo una verdad y no se puede atribuir en el mismo sentido a cualquier otra teoría y praxis”.* (Horkheimer, 1937:57).

A mediados de los años cuarenta Adorno y Horkheimer crean el concepto de industria cultural. Analizan la producción industrial de los bienes culturales como movimiento global de producción de la cultura como mercancía. Los productos culturales las películas, los programas radiofónicos, las revistas manifiestan la misma racionalidad técnica, el mismo esquema de organización y planificación por parte del management que la fabricación de coches en serie o los proyectos de urbanismo. (Matellard, 1995: 54)

La industria cultural ha sido capaz de vender a la cultura, para de esta manera quebrantar cualquier proceso histórico de la misma y dar así el puntapié inicial al consumismo. Es así que esta industria logra que el mercado se apropie de los individuos, creando mecanismos idóneos que crean objetos, símbolos para luego ser consumidos. *“Las industrias culturales son aquellos sectores que conjugan*

*creación producción y comercialización de bienes y servicios basados en contenidos intangibles de carácter cultural generalmente protegidos por el derecho de autor (copyright)”. (Unesco, 2002: 22)*

Copyright se refiere a la propiedad de los bienes y servicios, cuyo rédito económico recaerá en el sujeto o sujetos que contengan el derecho de propiedad.

La industria cultural tiene en cuenta, sin duda, el estado de conciencia e inconsciencia de los millones de personas a quienes se dirige, pero las masas no son el factor primordial, sino un elemento secundario, un elemento de cálculo; un accesorio de la maquinaria. El consumidor no es rey, como querría la industria cultural; no es el sujeto, sino el objeto. (Adorno, 1997:34,35)

Este concepto de lo que es la industria cultural, lo vivimos diariamente, vemos que el arte perdió su lugar y está siendo reemplazada por la tecnología”. *La industria cultural tiene su soporte ideológico en el hecho de que se cuida minuciosamente de imprimir en sus productos todas las consecuencias de sus técnicas”. (Adorno, 1997:37).*

Las estrategias que usa el sistema para desviar la intención de las personas es la imagen del arte en los tiempos de los avances tecnológicos, donde los medios de comunicación mandan y el hombre consumidor adopta una cultura sin memoria. *“Las industrias culturales constituyen un sistema que regula la aparente dispersión de los niveles y experiencias culturales en una sociedad”. (Barbero, 2003: 28)*

La producción de la cultura de masas en las sociedades actuales corre a cargo de las Industrias culturales, concepto formulado por Horkheimer y Adorno en 1947, quienes las comprenden como organizaciones constituidas para producir mercancías con contenidos simbólicos, concebidas por un trabajo creativo, organizadas por un capital que se valoriza y destinadas finalmente a los mercados de consumo con una función de reproducción ideológica y social. Tienen una función de apaciguamiento ideológico, impulsando el consumo y buscando rentabilidad para el capital. (Bonilla, 2012: p.2)

A diferencia de la comunicación de masas, la industria cultural plantea un despojo de las dependencias, del espíritu, pretendiendo borrar todos los procesos históricos, para implantar la mercancía y la comercialización ante todo proceso social. Por lo tanto, las necesidades espirituales del hombre también han sido convertidas en industria cultural.

La industria es capaz de provocar en el sujeto esa sensación de libertad, de fácil acceso, pero esto es solo desde la lógica consumista y mediante estrategias adecuadas de marketing, ya que el consumo, de la industria se da gracias a la inserción de la publicidad.

Es así que dicha cultura se la ve como el dispositivo generador de libertad del individuo, que permite sanear sus necesidades, sus gustos personales. Existe una relación inversa entre el grado de moralidad

de una sociedad y la libertad estética de la misma. Sin embargo, el deseo y el gusto en la cultura nos impone el que yo “debo” y el yo “quiero” y esto tiene repercusiones en esferas que trascienden la mera actividad cultural. *“En virtud de la ideología de la industria cultural, el conformismo sustituye a la autonomía y a la conciencia; jamás el orden que surge de esto es confrontado con lo que pretende ser, o con los intereses reales de los hombres”.* (Adorno, 1997:40)

La historia del fútbol es un triste viaje del placer al deber. A medida que el deporte se ha hecho industria, ha ido desterrando la belleza que nace de la alegría de jugar porque sí. En este mundo del fin de siglo, el fútbol profesional condena lo que es inútil y es inútil lo que no es rentable. A nadie da de ganar esa locura que hace que el hombre sea niño por un rato, jugando como juega el niño con el globo y como juega el gato con el ovillo de lana: bailarín que danza con una pelota leve como el globo que se va al aire y el ovillo que rueda, jugando sin saber que juega, sin motivo y sin reloj y sin juez. (Galeano, 1995: p.2 )

Por tal motivo, en este contexto social lo que se procura es ver como todo lo que nos rodea ha sido influenciado para formar parte de la industria cultural, deshistorizando en cuanto a la importancia de lo que requiere, sobretodo en el arte. Como lo asevera Walter Benjamín, las tecnologías están acabando por completo al arte.

Decir que la cultura es la misma para todos, o de otro modo que de la misma forma lo veamos todos es un contrasentido, ya que la misma cultura es dada como una “anticultura” en forma de revolución de su propio sentido. Es decir, que según el avance tecnológico de la sociedad, se pierde criticidad y se aporta el arte según lo que nos dicen que es arte, mediante las personas “especializadas” en el tema.

En este caso se incluye el papel de los medios de comunicación y como estos dan a conocer a las clases populares lo que antes era privilegio de las élites. Y en este sentido, los medios proponen situaciones que no tienen ninguna conexión con la realidad de los consumidores. Es decir, la cultura de masas ofrece expresiones culturales de la burguesía, a los sectores populares. *“Lo que la industria cultural elucubra no son ni reglas para una vida feliz, ni un nuevo poema moral, sino exhortaciones a la conformidad a lo que tiene detrás suyo los más grandes intereses. El consentimiento que publicita refuerza la autoridad ciega e impenetrada”.* (Adorno, 1997:40)

Ahora bien, el fútbol pasó a convertirse en una industria, debido a la popularidad que genera, el poder de atención que tiene sobre las poblaciones, además del ingreso de elementos externos como publicidad, propaganda o capitales extranjeros. *“La unidad del sistema significa que se impone la lógica de la industria, la cual introduce en la cultura la producción en serie y también genera necesidades de consumo de los bienes producidos”.* (Bonilla, 2012: p.2)

Los intereses comenzaron a ser inimaginables, las instituciones deportivas y las federaciones de cada nación saben del poder de influencia, en todos los ámbitos, que posee el fútbol. Cabe destacar que la arista esencial que ocasionó que el fútbol, la televisión y la industria cultural confluyan es la globalización y la mundialización de la economía.

La televisión, la radio, las industrias discográficas y cinematográficas, las operadoras de celulares, el teatro, el fútbol, entre otros, son considerados como industrias que están afianzadas en el sistema de producción cultural. En el caso específico del fútbol, el poder de penetración que tiene en la masa es amplio, por tal manera, el consumo de “sus productos” aumenta, intentando ser una “industria” que incluye a todos los individuos sin excepción.

Por su parte, la globalización nos ayuda a entender los cambios transcendentales que se originaron en el fútbol, además de que ayuda a comprender los cambios que ha producido la industria cultural, basado en la lógica económica, cuando se compenetró en el campo deportivo. *“La industria cultural fija de manera ejemplar la quiebra de la cultura, su caída en la mercancía. La transformación del acto cultural en un valor que destruye su capacidad crítica y disuelve en él las huellas de una experiencia auténtica”.* (Matellard, 1995: 54)

En nuestro análisis los medios contribuyeron a que el fútbol no solo sea visto por personas que tienen la capacidad de contratar televisión pagada. Es decir, los medios de comunicación en general se preocuparon por transmitir, difundir y compartir los partidos de fútbol, así sea en otra latitud del mundo, para de esta manera tener la acogida de las masas. El fútbol se convirtió en un tema social trascendente e imponente dentro de las agendas de las televisoras y radios. Además hoy en día se puede acceder a mirar un partido de fútbol vía on line.

En ese sentido la cultura de masas viene a ser como la audiencia, a la que se induce para saber qué es lo que debe ver, haciendo suponer que las masas son las que en mayor proporción ponen la sintonía, cayendo en el juego de que son partícipes de lo que ven, cuando no es así, debido a que solo son tomados en cuenta cuando han sido partícipes de lo que se transmite. Solo ahí es cuando son tomados como sujetos que si bien no tienen rostro han dejado a la sociedad una imagen de igualdad de masas. Por este motivo la capacidad de audiencia que tiene el fútbol es lo que conlleva a que genere tanta importancia, sea tan significativo y se siga lucrando de este deporte.

Así, el fútbol es opio hasta que las masas lo permiten y en la medida que contiene una gran capacidad para el disfrute, la liberación y la distracción de los conflictos cotidianos que soportan los humanos. Es decir, no siempre el movimiento de un balón hipnotiza a un pueblo enfurecido. Hay momentos en los que la pelota puede aplacar la rabia popular pero también existen situaciones en las cuales las demandas colectivas no pueden ser detenidas ni controladas. (Ayala, 2007: 19)

Por tal motivo, los medios de comunicación se convierten en el ente primordial de discursos. Es decir, la comunicación se convierte en la matriz del discurso ideológico que pasa por los medios. En ese sentido, los medios de comunicación son el dispositivo que determina y define las formas de actuar y de pensar de la sociedad.

Los mass media, son medios de fácil acceso, posibilitan la visión, oído para la información, que en el pasado era para grupos exclusivos, ahora son para todos, pero tiene otros aspectos: deterioran su valor de interacción, está sometida a la oferta y la demanda, con la publicidad los mass media dominan al público. Claro está que los mass media rompen con los grupos étnicos tradicionales, si algo positivo se le quiere atribuir a estos es la facilidad para comunicar.

Como vemos, la intervención massmediática, que funciona como caja de resonancia de las lógicas del mercado y el comercio, incorpora al fútbol y lo convierte en un producto destinado para el consumo y genera redes de comunicación. (Ayala, 2006: 47)

En cambio, para un integrante de la Escuela de Birmingham, Stuart Hall, en la producción de la significación de un mensaje se encuentran dos factores importantes como el de la emisión y el de la recepción. Asevera que dichos factores son distintos, no podrían ser simétricos, debido a que las condiciones de cada factor jamás serían iguales, por lo tanto la información no sería transmitida de forma lineal. Es decir, lo que hacen los espectadores es absorber lo que los medios nos quieren comunicar, mediante el partido de fútbol. Es por esta razón que varias campañas políticas han optado por pautar con los medios de comunicación cuando realizan transmisiones de los partidos de fútbol, ya sea por radio o televisión.

Es entonces que el fútbol fusionó varios factores como los negocios, intereses, espacios de diversión y recreación, tristezas, alegrías, medios de comunicación, dirigentes, barras bravas, población en general y todos ellos han contribuido a que el fútbol se convierta en una cuantiosa actividad económica. Pero sin lugar a duda, los medios de comunicación son los que imponen el manejo de información, depende de intereses externos y de esta manera acoge la atención total de los aficionados. Es decir, los medios de comunicación comentan y dan más cabida en sus espacios deportivos a los clubes que más

relevancia tienen en el país. En el caso específico de Ecuador, en los medios se habla en un 70% más de Barcelona, Emelec y Liga de Quito. *“El espectáculo deportivo profesional atrae a millones de personas. Es un factor de consumo de primer orden tanto para quienes participan activamente en él como para quienes se apegan y viven el deleite desde las tribunas”*. (Ayala, 2006:41)

Cabe destacar que la industria que agita millones de personas y de dólares es hoy por hoy el fútbol, que se convirtió en el fenómeno social que genera más atracción y que ganó un gran espacio en la prensa escrita, radio y televisión, captando mayor interés que la misma política.

Los medios de comunicación, también, no han desaprovechado la oportunidad para reproducir, día a día, toda una fantasía centrada en el fútbol como un mecanismo de sostenimiento y amplificación de los sentimientos de apego en el público por el monarca de los deportes. (Ayala, 2006: 39)

La necesidad del aficionado de estar informado constantemente sobre los traspasos, sobre sus jugadores, sobre su equipo, vuelve al fútbol en una comunicación mediática y es ahí que los medios de comunicación, como dice el conocido refrán “el cliente siempre tiene la razón”, dan una enorme cabida a las informaciones deportivas y de esta manera las van insertando en sus programaciones. El Marketing, también, amalgama por completo la consolidación de este deporte como un elemento de tremendo poder económico, es ahí que el fútbol se convierte por completo en una industria cultural, impregnándose en la actividad como tal, factores como el consumismo.

Fernando Carrión por su parte menciona lo siguiente:

El fútbol y los medios de comunicación mantienen una relación indisoluble, porque históricamente nacieron de la mano como instituciones sociales y adicionalmente con el paso del tiempo, se fueron haciendo mutuamente funcionales. De ahí, se construyó una alianza indisoluble, que fue creciendo, hasta que este deporte se ha convertido -hoy por hoy- en un acontecimiento principalmente mediático. Pero también a que los medios no puedan prescindir del mismo para su propio desarrollo, porque han construido una relación interactiva. (Carrión, 2006: 43).

Para finalizar se debe destacar que uno de los principios fundamentales de la teoría crítica se direcciona al ser humano, en donde afirma que cada ser humano puede hacer lo que quiera mientras respete al otro.

### **3.2 Códigos que usan las barras bravas para su comunicación**

Primeramente una barra brava puede ser considerada como una organización informal debido a que cumple con ciertos elementos que se debe tener para considerarse como una organización, es decir tiene una finalidad, que es alentar al equipo donde juegue, asistiendo a los partidos en caravanas. Tiene dentro de la organización un líder, algunos miembros cumplen diferentes roles como el de pintar las banderas, conseguir los buses para los tours, etc. Se inserta en el contexto futbolístico, como una institución generadora de alegría, de color, de música y en varias ocasiones de violencia.

Si bien es cierto, esta organización denominada “Muerte Blanca” más que una estructura netamente organizacional, es vista como una familia, como un sitio de esparcimiento, como un lugar donde confluyen todos los “familiares” y que comparten un sentimiento bien enraizado hacia el club.

Afirmar que las barras organizadas son formas de organización de la sociedad; sin embargo, estas fueron posibles en Ecuador bajo un contexto de afianzamiento de la institucionalidad y popularidad de los equipos, cierta cultura de expansión del consumo en la industria del espectáculo, entre otras más. (Carrión, 2006: 93)

Como en toda organización, existen líderes, constan normas de comportamiento dentro de las barras bravas. Tienen sus espacios de encuentro, se realizan campeonatos internos de fútbol tanto masculino, como femenino. Es decir, se intenta crear una hermandad y una imagen de organización afianzada, en donde las discordias son efímeras y mínimas.

El líder está en esa posición porque tiene más antigüedad y porque en el momento de los problemas es el primero que sale al frente. Es el encargado de llamar a sesiones, de organizar los tours, de hablar con la dirigencia y de intentar sanear los problemas internos que en ciertas ocasiones se pueden dar.

Por ende los líderes son la cabeza que tienen que llevar una relación afable con todos los demás integrantes, es el encargado de dirigir al resto de miembros de la organización, también tiene que velar por la seguridad de sus compañeros de barra y a su vez organizar todo lo referente al encuentro que se lleve a cabo.

Es decir, los líderes se convierten en la imagen de la barra brava, son a ellos a quienes se les identifica, se les conoce y en la actualidad son con ellos con quienes el Ministerio del Deporte está llevando a cabo varias reuniones para intentar sanear los actos de violencia que se han generado dentro y fuera de los escenarios deportivos.



Por esta razón, los líderes se convierten en un director de la organización, son los que poseen mayor autoridad y voz de mando, son aquellos que deciden como actuar en diversas ocasiones, son los que comparten los objetivos a los demás y los vuelven común, son como padres putativos de los demás integrantes, ya que deben cuidarlos y regañarlos en caso de que su manera de comportar no sea la más adecuada.

La cultura organizacional dentro del contexto de una barra brava viene dada con el hecho de pelear, defender su recinto, robar banderas, es decir, es un trabajo colectivo que le da una cohesión, le forma una identidad propia y que le diferencia de otras organizaciones, en el caso de las denominadas barras bravas su ítem identificador es la pasión desbordante que sienten por un equipo de fútbol. *“Pero la interacción física dirigida a la supervivencia de un grupo o de un individuo lo es muchas veces a costa de la supervivencia de los seres vivos de otras especies, mediante la depredación y la agresión”* (Pérez, 2001: p. 433).

Cuando pensamos en acción, solemos pensar en interacción física. Es normal, pues la interacción física fue la forma primigenia con que los seres vivos intervinieron sobre sus entornos. Las primeras herramientas, las primeras obras de canalización, las primeras cosechas y los primeros edificios y monumentos han sido fruto de la acción física. Gestos, golpes, movimientos y sonidos han constituido una de las formas habituales de interacción entre los seres vivos. (Pérez, 2001: p. 433).

Pero como en toda en organización, en ciertas ocasiones se genera una disputa interna por el liderazgo de la barra, debido a que se pone en duda la forma de manejarse del o los líderes que se encuentran posicionados y esto se da porque los dirigentes en mínimas ocasiones regalan entradas o colocan buses para los tours.

Es por esa razón que la comunicación interna podría verse afectada, debido a que cada uno de los integrantes de la barra quisiera tener esos lujos y no solo las cabezas de la misma. Es ahí cuando entra a cumplir un rol preponderante el líder o los líderes, ya que debe utilizar los mecanismos e instrumentos idóneos que permitan calmar esas disputas y que las mismas mejor coadyuven a reforzar los lazos de amistad y hermandad entre los integrantes de la barra brava.

La comunicación interna entre estas organizaciones se da mediante reuniones que se convocan ciertos días de la semana. Es decir, como una organización bien conformada. Los días martes y jueves se realiza una reunión de la barra brava “Muerte Blanca”, se reúnen en la Universidad Central, la cual se

ha convertido en su trinchera y que ha sido el sitio de encuentro predilecto desde los inicios de la barra como tal.

Gabriel, conocido en el argot de la barra como “Gabo mono”, es uno de los líderes e integrantes más longevo de “Muerte Blanca”. Habló y dijo:

“Las reuniones son semanales, se dan para conocer a fondo los proyectos que se tiene, los tours si se juega en otra ciudad o la preparación del siguiente partido, así sea en Quito, de Liga. En la barra es obligatorio asistir a las reuniones, porque sino dentro de la barra tenemos políticas de conducta y la persona que no asista es multada”. (Entrevista realizada mayo 2014).

Las reuniones de las barras se dan para llegar a un acuerdo, saber qué deben llevar para el día del partido, dónde van a encontrarse y cómo va ser su posición frente a la barra contraria. En la antigüedad era poco probable que un equipo juegue con hinchada cuando fungía de visitante, pero en el fútbol moderno la barra brava es preponderante en el partido. Es decir, la barra brava llega a otras ciudades gracias al financiamiento propio o en mínimos casos con el apoyo de varios dirigentes. Por tal motivo las reuniones semanales se dan para elaborar la logística, para cuando el equipo juegue de visitante, para coordinar los puntos de encuentro, la hora de salida, el costo, el día y hora de regreso, el lugar donde se apostará la barra cuando llegue a una ciudad diferente a Quito.

Cabe destacar que la barra brava “Muerte Blanca” también está dividida por núcleos, dependiendo el sector donde el integrante de la misma viva. Por ejemplo existe, un núcleo centro, núcleo sur, núcleo norte y núcleo del valle de los chillos. Dentro de los núcleos también existen distintos grupos, por ejemplo, en el núcleo norte existen grupos denominados “Albohemios”, “Golpe Blanco”, “Los de Siempre”, entre otros, que contienen sus propias banderas diferenciadores.

Por su parte, al interior de las hinchadas se produce un fenómeno de segmentación novedosa, la construcción de grupos particulares identificados con nombres propios y organizados, con reparto de roles y funciones, con banderas propias, aunque en otros casos por razones más aleatorias. (Alabarces, 2007: 171)

Gabriel, conocido en la barra como “Gabo mono”, aseguró:

“Para mí más que un núcleo, tiene que ver con el sector donde se vive. Yo formo parte del núcleo norte pero tengo full panas de diferentes núcleos. Es que la barra brava más que una simple barra, es un espacio de hermandad, en donde todos somos uno solo y defendemos los gloriosos colores blanco y rojo con la vida”. (Entrevista realizada mayo 2014).

Queda claro que los núcleos es un tipo de sectorización, es decir, cuando todos confluyen al estadio, se unen, se saludan, se dispersan y se mezclan. Cabe destacar que estas organizaciones tienen como

premisa que el lugar donde se ubican debe ser altamente de algarabía, de canto y si es posible hasta quedar sin voz. Para los integrantes de la barra brava es necesario disfrutar de lo que se prepara para cada encuentro deportivo, gritar, saltar, contagiar esa adrenalina, siendo fiel al club y alentando los noventa minutos, así el resultado sea adverso.

Por otra parte, las redes sociales son muy importantes también en la comunicación interna de la barra, ya que en este medio se crea un grupo cerrado en donde se habla de lo que se va preparar para cada partido. A su vez, se crea otra página para los seguidores que no forman parte de la barra. *“Estamos ante de una aproximación que nos enseña que la comunicación es una forma de interacción ventajosa para actuar sobre la realidad. Esta es la noción de la comunicación sobre la que podemos construir una teoría estratégica. Estamos hablando de la interacción simbólica” (Pérez, 2001: p. 435).*

Por lo tanto el uso de las nuevas tecnologías, en este caso, las redes sociales cooperan y se convierten en la herramienta más idónea para fomentar también una estupenda comunicación, pero en este caso interna y externa.

Para Javier, conocido en la barra como “petróleo”, aseguró:

“Las redes sociales se convierten en un medio fundamental para difundir los distintos cambios, los problemas. Por ejemplo, algún cambio que puede surgir en el tour que ya se tenía planeado. Es decir, cosas instantáneas que surgen en días que no hay reuniones, claro está que, existe una página y un grupo cerrado que se llaman ORGANIZACIÓN MUERTE BLANCA”. (Entrevista realizada mayo 2014).

La barra “Muerte Blanca” cuenta con una página llamada Organización Muerte Blanca. En este espacio cualquier persona perteneciente o no a la barra puede visualizar las fotos, videos, puede emitir su comentario. Por otro lado, también existe un grupo cerrado que se denomina de la misma manera, pero la diferencia con el anterior es que este grupo es restringido, es decir, únicamente tienen acceso los integrantes de la barra. Claro está que los acuerdos que se llegan en el grupo cerrado son publicados minutos más tarde en la página general. La barra brava “Muerte Blanca” utiliza de manera recurrente las redes sociales, en este espacio es donde se postean fotos de la barra, de los partidos, de su fiesta y de los artículos que se venden para su financiamiento.

Para Bryan, conocido en la barra como “Chuqui Dos”, dijo:

“El grupo cerrado se crea debido a que hay cosas que solo conciernen a los integrantes de la barra. En cambio, la página puede ver cualquier persona sea o no hincha de Liga y es por eso que en ciertas ocasiones hay infiltrados, gente de otras barras que siguen a la página en Facebook o Twitter”. (Entrevista realizada en septiembre 2014).

Cabe señalar que la barra organizada “Muerte Blanca” no se creó con el fin de lucro, no está dentro de su orden del día sacar beneficios personales o colectivos, simplemente la organización como tal es la encargada de poner ese toque y estilo diferente dentro de los escenarios deportivos. Todos los instrumentos con los que cuenta la organización como: las murgas, los bombos, las trompetas, los güiros, las banderas gigantes, los paraguas, las tiras de banderas son producto de un incesante labor de autofinanciamiento, de autogestión, en donde cada uno de los integrantes aporta con su granito de arena.

Para Mateo, conocido en la barra como “Chuqui” e integrante del núcleo centro, todo se construye o se edifica aportando y ayudando todos.

“Para realizar un mural o una bandera, todos y cada uno de nosotros debemos aportar con algo, yo que sé, uno pone la pintura, otro los materiales, otro dibuja y así se vive como una especie de fin de año. Cuando todos los panas se unen para realizar un viejo, es algo así, todos contribuimos con algo”. (Entrevista realizada mayo 2014).

Por tal razón, el slogan de la barra brava es que las puertas están abiertas para todos los que deseen concurrir a la localidad que ha sido asignada para la barra, pero se debe cumplir con los requisitos mínimos que piden, sino es preferible que acudan a cualquier otro sector del escenario deportivo. Es decir, se convierte como una regla dentro de la barra, muy similar a las reglas en un banco, en donde no se puede llamar por celular, no se puede usar gafas y hay que sacarse la gorra. Con estas reglas mínimas se hace respetar a la organización barra brava y se respeta al barrista, esto tiene que ver más con una ideología que está muy bien cimentada al interior de estas organizaciones y que no se las puede pasar por alto.

Patricio, conocido en la barra como “Guismo”, aseguró:

“A nuestra barra asisten niños, mujeres de toda edad. Nuestra postura es que todos los hinchas de Liga canten al mismo ritmo nuestras canciones. En si puede asistir a la General Sur Baja cualquier tipo de persona, no necesita ser miembro de la barra, ser hombre o mujer. Claro está que el único requisito que solicitamos es que sea hincha de Liga”. (Entrevista realizada en septiembre 2014).

Es decir, la gente puede acudir a la localidad en donde está ubicada la barra, así no quiera, ni forme parte de la misma. Pero si alguna persona quiere ser parte de la organización informal denominada “Muerte Blanca”, los requisitos son: compromiso con los colores, asistir al estadio siempre, alentar al club en las buenas y malas y, quizás el más esencial, ser fanático de Liga de Quito.

Patricio, conocido en la barra como “Guismo”, aseguró:

“Nosotros invitamos a las personas que acudan a nuestra General Sur Baja, para que observen como se vive, se quiten ese estigma que tienen, y analicen nuestra manera de disfrutar del fútbol. Para unirse a nuestra organización, hay dos requisitos fundamentales ser hincha de Liga y asistir al estadio eternamente”. (Entrevista realizada en septiembre 2014).

“Muerte Blanca” se caracteriza por siempre ubicarse en tribunas populares, en donde la premisa es alentar al equipo y observar el partido de pie. Para los integrantes de “Muerte Blanca”, el fútbol y Liga de Quito, se convierten en ese espacio donde se presentan rasgos como el tradicionalismo, el sentido de honor y pertenencia, esto unido a la reproducción de fuerza, de pelea y la necesidad de reafirmación.

### **3.3 Ritualidad**

La ritualidad surge mediante la praxis, la misma que luego pasa a formar identidades, simbolismos colectivos y es desde ese momento que esos comportamientos se convierten en normas de comportamiento social.

Dentro de los rituales más fuertes que se pudo evidenciar dentro de la barra brava “Muerte blanca”, se encuentra la canción “Yo te daré”, que es una de las predilectas dentro de la fanaticada de Liga de Quito, es la canción que todo el estadio canta a viva voz cuando se la entona. El hincha al entonar dicho tema se siente lleno, atraído y muestra el amor por su equipo. Además es importante mencionar que al enunciar “Yo te daré” está de manera implícita transmitiendo fuerza al equipo para que logre obtener el tan anhelado triunfo, es decir, se siente coparticipe de la derrota, de la victoria o el empate que consiguiese el club de sus amores.

“Yo te daré,  
Te daré Liga Hermosa,  
Te daré una cosa,  
Una cosa que empieza con  
L, con I, con G, con A  
Liga Campeón

Yo te daré,  
Te daré Liga Hermosa,  
Te daré una cosa,  
Una cosa que empieza con  
L, con I, con G, con A  
Liga Campeón

Yo te daré,  
Te daré Liga Hermosa,  
Te daré una cosa,  
Una cosa que empieza con C  
Campeón...”

Para la hinchada de Liga de Quito la canción precedente es quizás el himno del club, el primer canto, el que se debe aprender sea como sea. Si bien es cierto es un cántico simple, tiene una carga emocional, simbólica y representativa muy fuerte para los hinchas y el club. Es la canción que más parodias, “jodas” recibe por parte de hinchas contrarios. Dicho tema musical es el que se lo entona siempre como ritual luego de que su club anota un gol.

Por tal razón, es una de las canciones que más ha calado en la cabeza y en el corazón de la fanaticada de Liga de Quito, YO TE DARÉ, TE DARÉ LIGA HERMOSA. Dicho tema no solo lo cantan los pertenecientes a la denominada “Muerte Blanca”, más bien este tema se ha convertido en el referente e icono de toda la hinchada. No hay hinchas que no sepan la letra de este tema, no hay cancha donde no haya sonado y retumbado este cántico, ya sea en Ecuador o en Sudamérica.

Dicha canción es la que suena al unísono en todo el estadio cuando aparece en escena Liga de Quito, no importa el sector en que se encuentre ubicado el hincha, ni la edad, simplemente es un cántico que se ha consagrado y cuando se lo entona es identificativo de Liga de Quito. Claro está que los fanáticos, además de cantar a viva voz dicha canción, también contagian con sus saltos, su energía, su alegría, lanzan papel picado, se despojan de sus camisetas, se trepan en las mallas y se entregan por completo al club en ese momento, dejando de lado todos sus problemas y convirtiéndose en un fanático que solo piensa hacer fuerza para que el equipo de sus amores salga vencedor.

Cabe destacar que el sinnúmero de cánticos que posee “Muerte Blanca” son temas de canciones populares, clásicas, cumbias y chicheras que se les ha acondicionado para que formen parte de los

cánticos que alientan al club. El tema “Yo te daré” es una canción reconocida por pertenecer al grupo español Los Stop, pero que lo fanáticos de Liga de Quito lo adoptaron y acogieron como suyo, claro está con su propia letra.

“Yo te daré” es la canción que motiva y levanta de los asientos a la gran mayoría de asistentes al encuentro deportivo, es la canción más rememorativa y llamativa. Es decir, tiene una capacidad de atracción en los seguidores y crea un sentido fuerte de pertenencia, los hinchas en general se apropian de este tema. Esta barra emite un mensaje muy claro, que penetra en los jugadores y los inspira para desarrollar un mejor partido.

Es por eso que se dice que en varias canchas de Suramérica, la presión de la hinchada con sus cánticos, gritos, banderas, silbidos son necesarios y que en ocasiones aportan mucho porque a los jugadores contrarios se les hace sentir la presión que ejercen los hinchas. Es decir, la hinchada juega un papel fundamental, pero en el caso de Liga de Quito, la hinchada que más campo protagónico tiene es “Muerte Blanca”, que con su aliento incesante es un foco de presión constante sobre los rivales que pisen el césped de Casa Blanca.

Los fanáticos, a diferencia de los hinchas, se sienten un jugador más, no solo asisten al encuentro por ver un espectáculo, quieren aportar con algo, es por esta razón que idolatran, necesitan asistir a los partidos y se sienten una parte importante del club. Demuestran su idolatría y apego comprando cualquier souvenir referente al equipo, comprando las camisetas todos los años, llenando y amoblando su cuarto o lugar de trabajo con algo significativo de Liga de Quito, de esta manera sienten que aportan con lo suyo y empiezan a formar parte preponderante de la fiesta del fútbol.

Las barras bravas por lo general buscan robustecer el amor por el equipo siendo todos uno y de esta manera llevando sus cánticos, su alegría y devoción por el club a todas las ciudades y transfiriendo esta manera de comportarse a generaciones posteriores.

Cabe destacar que las barras bravas y en especial “Muerte Blanca” intenta consolidarse como una micro organización, que es capaz de producir elementos comunicacionales y culturales dentro de un escenario deportivo. Los cánticos que se van renovando año tras año vienen de la mano con un proceso de interrelación entre sus miembros, con el aporte de ideas y ritmos que serán plasmados el día en que juegue el equipo predilecto. Sin duda los integrantes de las barras bravas comparten un sinnúmero de vivencias, de experiencias y anécdotas que quedarán impregnadas en sus memorias. Eso sí también hay

actos deplorables y reprochables como golpes, insultos al oponente o puñetizas, de las cuales también han sido partícipes.

En Liga de Quito existen varias barras organizadas, pero la que más renombre tiene y la que se hace sentir en cualquier estadio es “Muerte Blanca” que se ubica en General Sur Baja del estadio Casa Blanca. En cuanto a las demás barras que tiene Liga de Quito constan: “Los Cocodrilos”, que se ubican en la Tribuna Oriental; “Los Dinosaurios”, en General Norte Baja; “Los de Arriba”, en General Norte Alta; “Los Lobitos”, que es un grupo de niños que se encuentran ubicados en la Tribuna Occidental.

La barra más representativa, sin lugar a duda, es “Muerte Blanca” que imprime una nueva manera de sentir los partidos, disfruta del juego a su manera. Sus integrantes son capaces de fusionar varios sentimientos en un solo momento. Sus premisas tienen más que ver con alentar al club los noventa minutos, ser la barra renombrada y reconocida, darse a conocer como una organización y de ser necesario se convierte en una barra de choque.

Gabriel, conocido en la barra como “Gabo Mono”, señaló lo siguiente:

“Ser parte de la barra no es una moda, obviamente hay gente que lo ve así, para nosotros es un estilo de vida, una razón para vivir y una manera de desahogarse de los problemas de la semana. Para mi la barra, es una familia, una hermandad y Liga es mi vida”. (Entrevista realizada en septiembre 2014).

Las barras bravas son vistas como una organización emergente y nueva en nuestra sociedad. En la actualidad, los hinchas pasivos ya no existen, es por esa razón que la generación de barras contiene hinchas activos, que participan directamente en el resultado de un encuentro.

En el fútbol como en la religión se han construido rituales dominicales. Los devotos alistan sus atuendos antes de acudir al juego de su equipo, se pintan las caras, flamean banderas y hasta elaboran cánticos, salmos y alabanzas a sus ídolos. Los futbolistas se convierten en dioses por obra y gracia de una pelota que les autoriza imponer su talento y alcanzar victorias con sus habilidades. (Ayala, 2006: 23)

Los fanáticos o también denominados barras bravas viven de manera peculiar la atmósfera antes, durante y después de un encuentro deportivo. El ambiente es de fiesta, de regocijo, de algarabía, cada uno de los integrantes lleva sus distintivos, sus camisetas, sus “trapos” con leyendas alusivas al club. Viven, sienten y respiran fútbol, desbordando sus sentimientos en el momento, en el instante que dura esa gran efervescencia por observar al club de sus amores jugar.



La barra brava “Muerte Blanca” aporta su granito de arena en cada partido pues sus integrantes con su fuerza, alegría, pasión, con sus cantos y expresiones representativas de aliento incesante llegan a los jugadores transmitiéndoles motivación e hidalguía para que defiendan los colores del club, para que realicen un buen trabajo dentro del campo de juego y es en este instante que se sienten y transforman en parte fundamental para el equipo. Sin duda ha existido partidos que se los ha ganado con el empuje de la hinchada, como aseveran algunos periodistas deportivos: “existen partidos que los levanta la hinchada, con su manera de presionar y alentar los noventa minutos”.

El amor que profesan los fanáticos por su club es complejo de descifrar, su amor, pasión, locura, desenfreno, el éxtasis que ocasiona el club en los fanáticos es indescriptible. Por ejemplo, existe una bandera que enarbolan los integrantes de la “Muerte Blanca”, siempre que el club tiene un encuentro deportivo, en dicha bandera se menciona “Solo quien entienda mi pasión, compartirá mi locura U”. *“El hombre en seguida se siente fascinado por cualquier extensión suya en cualquier material diferente de él”* (McLuhan, 1996: 45)

La leyenda es muy clara, nos denota que únicamente quienes sientan de manera similar la pasión y efervescencia que genera Liga de Quito, solo ellos serán quienes logren entender la forma de actuar, de comunicar, de imponer y de proceder de un integrante de una barra brava. Las demás personas que ven desde afuera los toros, simplemente juzgarán, estigmatizarán sin analizar a fondo dichas maneras de comunicación.

Por otro lado, al incluir a mujeres en la barra brava, los integrantes de “Muerte Blanca” tuvieron que modificar algunos cánticos como por ejemplo una renombrada canción era “Sáquense la camiseta”, su letra fue acoplada, para en la actualidad escucharla de la siguiente manera “Sáquense la camiseta, las mujeres el sostén”. Según mi postura estos cambios tienen que ver con la inserción del grupo femenino en las barras bravas, es decir, no existe ningún tipo de discriminación al interior de estas organizaciones.

Hasta hace poco, el fútbol era una cuestión de varones, únicamente. Ahora, el fútbol ha posibilitado la integración de los hombres y las mujeres en un escenario deportivo, a partir de una misma identificación con los colores de un equipo. Además, las mujeres practican el rey de los deportes. La FIFA ya organiza mundiales de fútbol femenino. (Ayala, 2006: 36)

Débora, conocida en la barra como “Deb”, manifestó lo siguiente:

“El fútbol no es solo para hombres, el fútbol es un deporte universal. La barra es un espacio en donde puedes opinar, direccionar y te toman en cuenta. Para mí llegar a la barra fue lo mejor que me pudo pasar, Liga siempre ha sido mi gran pasión. Es evidente que cuando hay problemas, los hombres nos protegen”. (Entrevista realizada en septiembre 2014).

En la General Sur Baja, donde se ubica Muerte Blanca, no hay ningún tipo de distinción, tanto mujeres, como hombres saltan, gritan, pelean, insultan, lanzan cosas, es decir, no existe ningún tipo de segmentación. Al parecer esa manera de sentir y ver el fútbol en ciertas ocasiones no es bien visto por ciertos sectores de los medios de comunicación, de su propia hinchada y dirigentes deportivos.

Las barras bravas tienen sus procesos de comunicación bien implantados, tienen su ritualidad acentuada y su forma de pensar y valorar al equipo bien marcada. Los gritos, el papel picado, el despojarse de la camiseta, el treparse en las mallas, el cantar a viva voz, el llevar tatuado el sello de su equipo son focos latentes de amor hacia su equipo predilecto.

Se convierte en ritual desde el momento en que el acontecimiento deportivo implica una ruptura con la cotidianeidad y que el suceso se da en un espacio y tiempo determinado. Si se ve al fútbol como espectáculo ritual hay que saber que todo ritual tiene unos marcadores de entrada y unos de salida. (Ramírez 2003: 7)

Cabe destacar que la barra brava por lo general antes de cada encuentro, dependiendo donde juegue Liga de Quito, se reúne en el portal del club y realiza una marcha en donde enarbolan sus banderas y cantan todo el trayecto al estadio temas alusivos a Liga de Quito. Cuando se acerca cada vez el encuentro con el estadio, se canta una canción especial a viva voz.

“Ahí viene la banda  
Que loca que está  
Vamos vamos funebrero  
Que tenemos que ganar”

Es un ritual exclusivo de la barra “Muerte Blanca” que avizora a sus enemigos y a los simpatizantes de su propio club que la barra brava (banda) está a pocos metros del estadio. Tiene un carácter simbólico que denota presencia, hacer sentir a los demás su llegada.

Por otra parte, antes de dar inicio a los partidos “Muerte Blanca” tiene como ritual cantar a viva voz un cántico que lo toma como referente y que es uno de los gritos más longevos de la organización como tal. El cántico es el siguiente:

“Por la fuerza del canto (Venceremos)  
para salir campeón (revolución )  
vamos por Ecuador  
Ecuador, Ecuador, MUERTE BLANCA, Ecuador  
Y dicen los vagos uh  
Y vamos, y vamos  
Y vamos liga vamos”

Si bien es cierto la vulgaridad, las palabras soeces bajan en tono profundo desde el sector en donde se encuentra ubicada la barra brava, son maneras implícitas de comunicar, de hacer sentir y de demostrar su enojo ya sea contra los rivales, contra el árbitro o contra sus propios jugadores si no están dando un buen juego.

Una de las particularidades de esta religión laica es la amalgama de lo sacro con lo profano. El mismo Maradona aparecía no hace mucho tiempo como un Dios adicto a las drogas. Los hinchas y fanáticos que entienden el respaldo a su equipo como algo sagrado y que generan rituales en las gradas, no excluyen el sentido dionisiaco de esa fiesta. Es decir, los insultos, las groserías, la ingesta de alcohol y otras drogas están legitimadas en el rito. El éxtasis de la locura y lo profano no encuentran freno. (Ayala, 2006: 24)

No es un secreto para nadie que al interior de estas organizaciones se consuma bebidas alcohólicas o drogas de toda índole, más bien viene a ser algo común en los barristas. Esto puede también degenerar el comportamiento de los barristas en un momento determinado, claro está que no son todos los que consumen este tipo de sustancias. Esa sinergia y éxtasis que produce en un barrista ver jugar al club de sus amores, en ciertas ocasiones viene mezclado con el consumo de dichas sustancias. Por su parte, existen canciones en donde se menciona a la marihuana como aliciente y acompañante de las travesías de un barrista.

“Marihuana no me faltará  
Tampoco fe (tampoco fe)  
Soy de la muerte que es de puro corazón  
Soy de muerte (soy de muerte)  
Liga siempre yo te seguiré (no te dejé)  
Y ahora menos que te quiero más y más  
Dale Liga (silbido) Dale Liga”

“Que circulen las botellas  
Marihuana por montón  
Que este año mierda  
LIGA VA SALIR CAMPEÓN”

Los cánticos de todos los equipos del país están llenos de argentinísimos (salí, vení, etc) y de epítetos fuertes en contra de los rivales de turno, por tal motivo se puede oír al unísono en el estadio palabras de grueso calibre. Pero esto forma parte del ritual que comulgan las barras bravas. Insultar al oponente y más aún cuando se gana, produce una sensación de éxtasis en los miembros de la barra brava. Liga de Quito tiene entre sus rivales más acérrimos a Barcelona y Deportivo Quito.

Esta interesante forma de vivir esta religión futbolera muestra su resistencia frente a lo fatalmente impuesto. Nadie va a un templo cristiano a saltar, fumar, beber e insultar. En los estadios, los rezos contienen unas cargas semánticas más fuertes que en las iglesias. Hay cánticos y alabanzas henchidos de epítetos despectivos para los rivales. (Ayala, 2006: 24)

Un ejemplo claro de los insultos que se expresan y que forman parte de la ritualidad de esta organización en específico, es el siguiente canto que sirve para vilipendiar a los dos rivales más acérrimos, en este caso Deportivo Quito “taxistas” y Barcelona “toreros”:

“Eres mi vida  
Eres m alegría  
Sos lo más grande  
Que hay en mi vida  
Y a los taxistas (putos)  
Y a los toreros ( re – putos)  
Yo soy de Liga (Porqué)  
Porque tengo huevos  
Dale ohhh, dale ohhh, dale ohhh....”

Para “Muerte Blanca” emitir insultos a sus rivales acérrimos es algo que se convirtió en un ritual, especialmente cuando es en Casa Blanca, debido a la cercanía con la barra contraria. Claro está que no todo es cuestión de violencia, más bien tiene que ver con un hecho de rivalidad, de competencia, de conocer qué equipo es el mejor y el más laureado. La competencia, el no soportar al rival es un sentimiento natural de un deporte, en especial del fútbol que es un seductor de millones de masas.

Pero en el caso específico de “Muerte Blanca”, la barra como tal tiene rivalidad con todas las barras existentes en el país, pero con las que más se ha confrontado y tiene una rivalidad entrañable es con la barra brava del Deportivo Quito, “Mafia Azul y Grana” y con la de Barcelona, “Sur Oscura”.

Bryan, conocido en la barra como “Chuqui Dos”, señaló lo siguiente:

“No hay distinciones, todos los equipos son oponentes para Liga, pero sí hay un sentimiento de rechazo mayor por ciertos equipos. En mi caso personal, los barcelonistas son insoportables, no puedo verlos, cuando pierden es como que una alegría, claro está, si ganó Liga. En cambio, con el Quito porque tengo familia hinchas del Quito es como más soportable. Pero como digo en mi casa, mi frase es SOLO LIGA”. (Entrevista realizada en mayo 2014).

Por su parte, estos sentimientos fuertes, mezclada con la efervescencia de los partidos, hace que la abominación hacia el otro, termine germinando violencia. Pero esto tiene que ver más con un efecto de respuesta hacia los otros. Es decir, si se genera un brote de violencia, sea quien sea el que empezó, la barra agredida responde de la misma manera. Es una especie de Ley del Tali3n, ojo por ojo, diente por diente.

En el estadio de Liga de Quito, Casa Blanca, es más proclive a que se den enfrentamientos verbales o físicas entre los integrantes de barras bravas, debido a que “Muerte Blanca” siempre se ubica en la platea General Sur Baja y la barra visitante en la General Sur Alta. Han existido varias quejas por parte de los líderes de “Muerte Blanca”, debido a que buscan que se reubique a las barras visitantes. En cierto sentido culpan a la dirigencia que no ha planificado adecuadamente la localidad para los rivales visitantes de turno.

Sin duda, el fútbol posibilita que los individuos se agrupen bajo los colores de un equipo, pero al mismo tiempo, genera la oposición de esta colectividad hacia otra. Uno existe en función de la existencia de lo otro. Así, el fanático de un elenco aparece como la negación extrema de los otros y la asimilación extrema de lo que considera propio. (Ayala, 2006: 30-31)

Por su parte, la barra brava quiere que le reconozcan más por la manera incesante de alentar, por ese toque musical y de fiesta que imprimen en su localidad antes, durante y después del encuentro de fútbol. Entran en juego los rollos de sumadora, los bombos, los instrumentos de percusión, los globos, las sombrillas, enarbolan banderas, ese es su carnaval, es su fiesta su espacio de reunión con su segunda familia, la barra.

“Tanta cerveza y vino que hay  
Que yo me voy a emborrachar  
La Muerte Blanca te viene a ver  
Y a esos putos vamo a corre  
Porque Liga es un carnaval  
Que hace delirar  
Yo te llevo adentro campeón  
De mi corazón”

Con la precedente canción es como explayan sus sentimientos los integrantes de “Muerte Blanca”, es su fiesta, es su carnaval, su manera apasionada de vivir el encuentro deportivo, esa manera distinta de sentirle al equipo. Es como cuando su club convierte un gol, el festejo se lo realiza en avalancha, es un ritual que consiste en que toda la platea baja las gradas, moviendo y empujando a los que se encuentren adelante.

Lo que en cierto sentido enoja a los integrantes de estas organizaciones se ocasiona cuando la gente se calla. Es decir, su ritual es que gane o pierda el equipo la barra tiene que seguir alentando, tiene que seguir gritando y no debe dejar morir al equipo así se pierda el encuentro por goleada. Por lo tanto, en la General Sur baja nunca se debe callar, se debe alentar incesantemente todo el partido.

Los cánticos antes, durante y después del encuentro, se convierten en su principal y enérgico ritual, forman parte de su fiesta y es lo que exalta el espectáculo que genera la barra. Antes que la violencia haga mella en el fútbol ecuatoriano, las barras bravas y en específico “Muerte Blanca” hacía uso de extintores de color rojo y blanco cuando el equipo aparecía en la cancha de juego. Pero por los problemas inminentes de violencia que se han suscitado, se ha prohibido el ingreso de extintores y de véngalas a los escenarios deportivos.

Por tal motivo, los rituales de la barra brava son los que ponen esa espectacularidad a su localidad, además de generar en ciertas ocasiones violencia, es la violencia que se ocasiona como respuesta a una ofensa o hurto de alguna pertenencia de la barra. Para los barristas los bombos, las banderas, los instrumentos de percusión, las sombrillas, las tiras, las banderas son elementos simbólicos. Cada uno de los integrantes de estas organizaciones saca a flote ese sentimiento de pertenencia, de dilección y de adoración hacia estos elementos simbólicos.

La música en el fútbol está básicamente canalizada o regulada por instrumentos de percusión y trompetas, y aunque estas últimas tuvieron mucho auge, se han visto relegadas por los famosos bombos; este, es un símbolo importante para el ambiente futbolístico y para las barras, y en algunas ocasiones mucho más que las banderas, este es el que marca el paso de los barristas para saber lo que tienen que hacer, sin este no habría ninguna coordinación pues con él se ordenan diferentes acciones, el bombo, es igualmente un símbolo de pertenencia y "adoración" (Rivera 1998: 10)

Los integrantes de "Muerte Blanca" buscan sobresalir por sus mecanismos de aliento que utilizan, buscan un reconocimiento como la barra que más pundonor le imprime cuando juega su equipo, es decir, busca despuntar sobre sus rivales. Además, todos los cánticos con un sinnúmero de halagos para el club con el que se identifican, más la carga de insultos para los contrarios. Intentan transmitir energía positiva para sus jugadores, para que se entreguen en el juego y, por otra parte, debilitar anímicamente a su oponente.

En el caso de "Muerte Blanca" se está intentando realizar una campaña en la cual se intenta desterrar los actos de violencia de esta organización. Además de que los fanáticos intentan cambiar ese pensamiento estigmatizado que tienen sobre las maneras de su proceder, para de esta manera ser aceptados como parte de una sociedad. Esta organización con sus rituales, con sus mecanismos de comunicación, forman identidades y simbologías que se enraízan fuertemente en cada uno de sus integrantes.

"Muerte Blanca" busca dejar el legado de sentimiento de pertenencia, de amor y de pasión por su club a generaciones posteriores, teniendo como premisa defender en donde sea y contra quién sea el honor de la institución con la cual se sienten identificados, en este caso con el blanco y rojo de Liga de Quito.

Es cierto que en varias canciones se hace alusivos temas como: la violencia, las drogas y el alcohol, pero son detalles que se omiten, ya que se quiera o no la violencia, el alcohol y la droga están inmersas en estas organizaciones de manera implícita y en las sociedades de manera explícita. Es decir, la violencia, el alcohol y la droga no es un problema del fútbol sino de las sociedades modernas.

Para los barristas, un cántico, una bandera es un espejo en el cual ven reflejado su pensamiento, su forma de ser, su forma de vestir y su forma de comportarse. Y el motivo por el cual todos los integrantes cohesionan sus ideas y su voz para clamar por Liga de Quito, es simplemente para hacer notar cuán importante es el club para su hinchada e intentar ayudarlo a encaminar su rumbo para conseguir logros significativos. Sin lugar a duda los fanáticos buscan mediante sus rituales transmitir a sus jugadores ese sentimiento de compenetración con el objetivo común, con lo planificado, para intentar alzarse con el trofeo de campeón al final de temporada.

Patricio, conocido en la barra como “Guismo”, señaló lo siguiente:

Para nosotros una bandera, un bombo o cualquier objeto alusivo a Liga es un elemento muy importante por el cual diéramos la vida. Es algo inexplicable ir al estadio, en mi caso, significa una aventura, que aunque parezca repetitiva, no lo es. Cada partido tiene una adrenalina distinta, depara un sinnúmero de emociones y transforma en un minuto el estado de ánimo, según sea el resultado del partido. Cantar, enarbolar banderas, sombrillas es nuestro objetivo y en si alentamos al equipo todo el partido. Por eso cuando se prohibió el ingreso de banderas, de bombos me parecía que era una decisión absurda. El fútbol es un estimulante sano y no creo que hacemos daño a nadie poniendo nuestro carnaval en las gradas”. (Entrevista realizada en septiembre 2014).

Al barra brava no le importa lo que la sociedad piense sobre él, le interesa acudir a ver jugar el equipo predilecto delirar, suspirar, llorar, sentir, llenarse de la adrenalina que solo ir al estadio puede generar en aquel miembro de la barra. Al fanático no le importa el qué dirán, al fanático no le interesa comportarse a la altura, al fanático le interesa ver a su equipo y eso se convierte en un ritual sagrado de domingo.

Por tal motivo, cada barra tiene su propia manera de actuar, su propia manera de comunicar, su propia manera de comportarse y esas maneras de proceder vienen a convertirse en rituales esenciales dentro de estas organizaciones, que a su vez se convierte en su identidad.

Igualmente, en los sectores aledaños al estadio, un sinnúmero de fanáticos los días que hay partido se concentran desde horas antes del mismo para solicitar, pedir, “retaquear”, dinero para poder hacerse de una entrada y de esta manera ingresar al estadio. Varios de las barras bravas, en ciertas ocasiones, ingresan a los escenarios deportivos con dinero ajeno, es decir, dinero conseguido con el acto de pedir. La ritualidad dentro de la barra brava “Muerte Blanca” se consolida por el uso de símbolos (banderas, sombrillas, bombos, entre otros), que marcan un espacio de colectividad y es aquella colectividad que construye un sentimiento fuerte de pertenencia. Debido a que todos los elementos que forman parte de dicho grupo social son significantes. Es decir, todo lo que utiliza la barra brava como aliento a su club tiene un significado fundamental y a su vez esos simbolismos se convierten en una ritualidad propia de la barra brava.

Las conductas de este grupo organizado se dan debido a que buscan ser reconocidos, ser identificados. Es decir, primero construyen un ritual, una identidad colectiva para luego aparecer en el contexto social. Cada uno de los elementos forman parte de su subcultura y, esta a su vez, se presenta en sociedad como un paradigma propio.



El acto propio de saltar, de gritar ya es una forma de comunicación y ritualización de la barra brava organizada. Compartir circunstancias en los mismos espacios, con los misma simbología, con la misma ideología, ya los convierte en un acto comunicativo, llamado ritual. Por otro lado, en el fútbol se da una ritualización entre barras opuestas, debido a que si una canta, la otra le responde. Es en este espacio que surge una comunicación a través de expresiones simbólicas.

Por otra parte, ponerse la camiseta alusiva al club es un ítem identificativo, es el que marca la división de unos y otros. La camiseta es un elemento simbólico que expresa identidad con los colores blanco y rojo, con la U y por ende quien lleva puesta la camiseta forma parte del grupo.

“En el fútbol, se puede ver como los diferentes equipos al igual que los países, tienen ciertos estandartes que los representan como un himno, la bandera y un escudo, estos para el hinch, el fanático y el futbolero se convierten en sus bienes más preciados, los colores de los equipos, que generalmente son los de su bandera, no solo se portan en esa tela, estos hacen parte del corazón y la piel del hinch, aquí puede verse como la pintura corporal entra igualmente a jugar parte fundamental de ese mundo de la diferenciación y establecimiento del territorio, la pintura en la cara identifica e incluye y excluye al mismo tiempo, acepta en un bando y rechaza al otro, la pintura, que generalmente evoca figuras guerreras, códigos y símbolos”. (Rivera 1998: 9)

Si bien es cierto, los rituales son colectivos, también se pueden dar rituales individuales como el santiguarse un número determinado de veces antes que empiece el juego o fumar un tabaco minutos antes del encuentro. Son rituales individuales, “cábalas”, que tiene cada hinch para dar suerte a su equipo.

Mateo, conocido en la barra como “Chuqui”, aseguró:

“Mi cábala es santiguarme tres veces cuando escucho el pitazo inicial, al terminar de santiguarme mi frase es: Vamo Liga chucha. Cada uno tiene un estilo diferente de darle suerte al equipo, pero todos somos uno solo. A la larga acá se vive una hermandad y como hermanos tenemos todos que poner el hombro cuando hay problemas o cuando de alentar se trata”. (Entrevista realizada en septiembre 2014).

### **3.4 Territorialidad**

Es en este sentido el espacio construido, sujeto a una temporalidad y una espacialidad determinadas, organiza y genera en los actores urbanos unas formas de ser – estar que podamos llamar prácticas sociales. (Reguillo, 1991: 94)

Se puede afirmar que el espacio o la territorialidad ya están establecidos por estas organizaciones, es decir, es un espacio instituido y en donde las interacciones surgen de diferentes maneras. Es así, que nacen los sentimientos de odio y rabia en contra del oponente, debido a que los sentimientos de apropiación ya están consolidados.

Estas organizaciones actúan cuando creen que ese espacio consolidado está en peligro de ser invadido. Es decir, la colectividad denominada barra brava ya tiene su territorio marcado y es por este motivo, que los integrantes de “Muerte Blanca” se sienten cómodos y seguros en el territorio del que se apropiaron, en este caso, la General Sur Baja.

Gabriel, conocido en la barra como “Gabo mono”, dijo:

“Ingresar a la General Sur es ingresar a un santuario para nosotros. El estadio es el templo donde nos expresamos libremente y para mí libremente es cantar, saltar, subirme a las mallas. Es libertad, locura, descontrol. El hecho de entrar en el estadio ya me pone la piel de gallina”. (Entrevista realizada en septiembre 2014).

Marcar su territorio es importante dentro de esta tribu – barra brava ya que de esta forma fortalecen su sentimiento de propiedad dentro del espacio que han acogido como suyo. Es en este espacio consolidado y determinado que aparecen distintos símbolos comunicacionales, convirtiéndose en interacciones simbólicas.

Esa territorialidad se convierte en el espacio donde la barra brava se diferencia del resto, es decir, es aquel espacio donde se construye su propia cultura, con sus formas de comunicación y en donde se topan marcos comunes con el otro. En el transcurso de la apropiación de los territorios, se fortalece el asentamiento de estas organizaciones y así son visibilizados dentro del contexto social.

Un fenómeno como el de las barras bravas puede quizá asimilarse al deseo del hombre y también de algunos animales, de delimitar su espacio, su territorio tal y como ocurre en la naturaleza; se establecen fronteras imaginarias o físicas que no pueden ser transgredidas, ejemplo de ello son los cercados de alambre y últimamente las cercas electrificadas que protegen extensiones de territorio. (Cañon y García, 2007: 8)

Para un fanático, entre sus actividades semanales y primordiales, está asistir al feudo (estadio) cuando juegue el club de sus amores. Es en ese instante que se preocupa simplemente por el partido, por el equipo, por cantar y defender su territorio. Es ahí donde se siente realmente protagonista, es en ese momento que se convierte en “el jugador número doce”. Los tambores, las murgas, las trompetas, los cánticos se impregnan en la piel y es solo eso lo que le importa. Ese amor desbordante se convierte también en un odio acérrimo hacia su rival.

Sin lugar a duda las barras bravas se han ganado su espacio en el estadio y este espacio se encuentra muy marcado y diferenciado, es desde aquella ubicación que imponen sus bailes, su algarabía, su forma de gesticular y hablar, son sus signos, en algunos casos las barras bravas utilizan imágenes como

la del Che Guevara en sus banderas o como la hoja de marihuana, es decir, cada manera de comunicar podríamos decir que recoge una variedad de comportamientos y representaciones de cada organización.

Por tal razón, se les cataloga a las barras bravas como un espacio donde se fusionan fanatismo, amor al equipo y violencia. *“El espacio que ocupa el hombre guarda una identidad propia manifiesta en todas sus cosas, quiere ser diferente, ser mejor de lo que son sus semejantes. Si no se respetan los límites entonces aparece la violencia”*. (Cañon y García, 2007: 8)

## **CAPITULO IV**

### **CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

#### **4.1 Conclusiones**

Con el abordaje que se le ha dado al tema de las barras organizadas y mediante la revisión de fuentes bibliográficas, se ha podido conocer cuáles son las formas de su comunicación y comportamiento, el porqué de ellas y cuál es su función dentro del fútbol y de la sociedad como tal.

Es lamentable que las barras bravas tengan una relación directa con la violencia, quizás y ese comportamiento violento empañe el accionar de las barras bravas. Estas organizaciones sociales han establecido aires de intolerancia hacia el otro, pero también contribuyen con apoyo dinámico, alegre a los equipos de fútbol.

Se ha notado que las barras bravas organizadas son un detonante de violencia urbana, debido a que el fútbol para ellos se convierte en un espectáculo lleno de pasión, de adrenalina y en donde el perder no es una opción. Con el pasar de los tiempos, el fútbol dentro de estas organizaciones se transforma en un ritual arraigado.

A todo esto se suma nuevos elementos, como el odio, la animadversión, la rabia que estalla en un estadio. Los medios de comunicación también aportan su granito de arena, debido a que publicitan hechos teñidos de sangre a diario, eso también hace mella en las sociedades y mucho más en las juventudes, quienes crecen creyendo que esos comportamientos son correctos y se vuelven intolerables. Si bien es cierto la violencia y la marginación son el diario vivir del país.

Los fanáticos asumen un papel fundamental, debido a que ellos se apropian del equipo sienten un amor muy pasional por el club, lo que les ha llevado a tatuarse, a realizar murales, a pintar las calles de diferentes ciudades y de los barrios quiteños. En caso “Muerte Blanca”, es una barra organizada que ya tiene varios años en la palestra futbolística, sus integrantes profesan el amor al equipo símil al amor a su propia madre.

Se pudo denotar que las formas en cierto sentido poco ortodoxas que en ocasiones utilizan las barras organizadas, forman parte de su cultura organizacional, de su identidad y son sus símbolos que están muy apegados a los fuertes sentimientos de pertenencia de los integrantes de las barras bravas.

Se podría decir que la cultura de la barra se caracteriza por imponer sus propias expresiones orales y simbólicas, que se convierten en un proceso de creación de sus propias normas y lenguajes que se usan para defender su postura o agredir psicológicamente a los contrarios.

Por otro lado, la música, la audición, los canticos y su propia producción musical son estilos que caracterizan a estas organizaciones, las canciones de todo estilo son utilizados como insignias del club al que siguen, intentando marcar una identidad dentro del grupo como tal y frente a sus rivales. Queda claro que la comunicación no verbal, también forma parte de estas organizaciones.

La comunicación no verbal se encuentra reflejada mediante los grafitis y banderas alusivas a Liga de Quito, en el caso específico de “Muerte Blanca” demuestra su apego y amor por el club en los murales que diseñan con los colores y símbolos referentes al equipo. Es decir, los integrantes de “Muerte Blanca” reflejan su pasión desbordante por Liga de Quito sin importar qué piensen las demás personas. Por otro lado, las tribus urbanas (barras bravas) intentan salirse de la conducta cotidiana y de esta manera inscriben y escriben otro tipo de discurso, otra manera de ver y sentir el fútbol. Acentuando e instaurando cada vez más sus formas de comunicación dentro de la matriz del fútbol contemporáneo.

En cuanto al tratamiento de género, a lo largo de la historia la mujer ha estado relegada en todas las esferas. La mujer no ha sido participe en toma de decisiones, siempre se ha mantenido en un segundo plano. Pero en el análisis se pudo evidenciar que dentro de este grupo social, denominado barra brava, existe una ruptura de machismo, en donde las mujeres que forman parte de la barra asumen un rol protagónico. Queda claro que los hombres son las que les cuidan y protegen.

La barra brava “Muerte Blanca” no es masculina, al iniciar esta investigación se presumía que esta organización está conformada netamente por hombres, pero en el grupo sí existen mujeres. Si bien no tienen presencia mayoritaria, su voz es escuchada.

En el caso que nos ocupa, a los barristas se les tilda con un sinnúmero de prejuicios, si bien es cierto estas organizaciones han generado violencia, la violencia es un tema que lastimosamente se han compenetrado en nuestra sociedad y que convive con nosotros. La ceguera que algunas personas

quieren tener, solo maquilla la violencia que día tras día incrementa de manera inexorable en todas las aristas de nuestra sociedad.

Para el hincha, el fanático, el simpatizante el fútbol se convierte en aquel espacio donde confluyen personas que tienen el mismo gusto, el mismo sentimiento de pertenencia, la misma idea, alentar al club con el cual se identifican y por el cual emanan un amor entrañable. Las barras bravas no escatiman esfuerzos para poder asistir, cual religión, todos los domingos al estadio. Su objetivo central es apoyar a los colores, a los once integrantes de la escuadra a la que idolatran.

Los medios de comunicación deben también actuar de manera prolija, no ocultando actos violentos que se susciten en los escenarios deportivos. Los periodistas deportivos deben hacer un seguimiento antes, durante y después de los partidos, no solo una mirada durante y al interior de los escenarios. La violencia generalmente ha surgido en los alrededores de los estadios, cuando el partido ha concluido o cuando aún ni ha iniciado. Es en las afueras es donde la sensación de pelea ronda.

Los bombos, las trompetas juegan un rol preponderante dentro de estas organizaciones, debido a que comunicacionalmente marcan un inicio y un final. Es decir, son el compás con el cual los integrantes deben alinearse para de esta manera no desentonar. Simbólicamente los instrumentos se convierten en actores primordiales dentro de la barra, ya que es desde su entonación es que se alinean los barristas. Por tal motivo, para los barristas todos sus instrumentos forman parte de una identidad propia que se está edificando en su espacio, el estadio, es por eso que se apropian simbólicamente de los mismos.

Cada dispositivo que se utiliza en estas organizaciones, para crear su cultura, se convierte en un elemento simbólico muy compenetrado en el consciente de los barristas. De ahí surge esa apropiación del espacio y ese sentido fuerte de pertenencia que se da, tanto, con el club, con la barra y con sus dispositivos (banderas, sombrillas, elementos de percusión). Para los barristas ir al estadio se convierte en un ritual cuando deja ser un acto cotidiano, es decir, ir al estadio se convierte en un tema sagrado.

Para finalizar, se aprendió a reconocer las formas de comunicación que utilizan las barras bravas organizadas, se evidenció el sentimiento de pertenencia, los espacios, los simbolismos y signos que forman parte de esta subcultura emergente. Las barras bravas simulan una parte de la sociedad en donde se expresa libertad. Libertad entendida como un acto propio que en el espacio denominado estadio se vuelve común.

## **4.2 Recomendaciones**

Si bien es cierto que la alegría y ese toque distinto que le pone la barra brava “Muerte Blanca” es único y a la vez contagiante, no se puede dejar de lado las manifestaciones violentas que también ha ocasionado la barra brava. Como a lo largo del análisis se ha explicado dichas expresiones violentas no son más que un efecto respuesta, pero que están latentes en estas organizaciones dentro de la complejidad de este fenómeno denominado barra brava.

Por tal motivo, se cree necesario organizar y planificar asambleas en donde se pueda explicar y hacer entender a los integrantes de la barra brava que su ítem prioritario no es generar violencia, sino edificar una fiesta dentro de su espacio. Es decir, hacer reflexionar a los integrantes para intentar sanear la violencia dentro de los estadios y abandonar nociones que insistan y conlleven a germinar actos vandálicos.

Por ello se debe más bien afianzar y fortalecer la unidad del grupo en vez de intentar agredir a otras organizaciones. En el caso de “Muerte Blanca” se está intentando desterrar estas formas primigenias de comportamiento, mediante campañas que permitan llegar a los integrantes de esta organización, para que de esta manera se extinga o por lo menos disminuya la violencia dentro del fútbol.

Para finalizar, es una idea acertada y loable que la organización “Muerte Blanca” esté trabajando en la campaña de no violencia en los estadios con el Ministerio del Interior y el Ministerio del Deporte. Ahora lo que resta será sociabilizar los acuerdos y las normativas en las que confluyan y acuerden estas tres instituciones, al resto de los integrantes de “Muerte Blanca”.

## BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Abad, Gustavo (2003) *Ciudad real y ciudad imaginada: la narrativa social del miedo en Quito*. Quito: Paidós.
- 2.-Adorno, Theodor (1997) *La Industria Cultural Barbero*. Madrid: Tercer Mundo
- 3.-Alabarces, Pablo (2004) *Crónicas del aguante, fútbol violencia y política*. Buenos Aires: Capital Intelectual
- 4.-Alabarces, Pablo (2007) *Fútbol y Patria*. Bilbao: Prometeo
- 5.-Allende, Arturo (2005) *Agresividad y Violencia en el Fútbol*. Artículo en: Digital Universitaria. (9):12-16 págs.
- 6.-Antezana, Luis (2003) *Futbologías, fútbol identidad y violencia en américa latina*. Buenos Aires: Clacso. 280 pag.
- 7.-Ayala, Santiago (2007) *De fútbol y las patadas mediática, programa de maestría en comunicación*. Quito: PAX
- 8.-Bayce, Rafael (2000) *Cultura, identidades, subjetividades y estereotipos*. Artículo en: Preguntas generales y apuntes específicos en el caso del fútbol uruguayo. (18)163 – 177 págs.
- 9.-Barbero, Martín; SILVA, Armando (1997) *Proyectar la comunicación*. Madrid: Tercer Mundo.
- 10.-Barbero, Martín (2003) *De los medios a las mediaciones*. Bogotá: Convenio Andrés Bello
- 11.-Benjamín, Walter (1991) *Para una crítica de la violencia y otros ensayos*. Artículo en: Iluminaciones IV.
- 12.-Bonilla, Paul (2012) *Los periodistas y la producción de la cultura mediática*. Quito: Paidós
- 13.-Bonilla, Paul (2012) *Medios de comunicación, periodistas y representación de la realidad social*. Quito: Paidós
- 14.-Bunge, Mario (2000) *La investigación científica*. México D.F.: Siglo XXI
- 15.-Cañon, Luz Stella; GARCÍA, Yadira (2007) *Estudio de caso sobre el fenómeno de barras bravas*. Bogotá: Trilla
- 16.-Carrión M., Fernando (2006) *El jugador número 12: fútbol y sociedad*. Quito: Imprenta Mariscal
- 17.-Carrión M., Fernando (2006) *Quema de tiempo y área chica: fútbol e historia*. Quito: Imprenta Mariscal
- 18.-Cerdeña, Hugo (1991) *Los elementos de la investigación*. Artículo en: Como reconocerlos, diseñarlos y reconstruirlos.



- 19.-Costa, Pere-Oriol (1996) *Tribus Urbanas*. Barcelona: Paidós Ibérica
- 20.-Debord, Guy (1998) *La Sociedad del Espectáculo, traducción revisada por maldeojo para el archivo situacionista*. Quito: Trillas
- 21.-Fuenzalida, Juan Luís (2007) *La historia jamás contada*. Artículo en: Estadio.
- 22.-Galeano, Eduardo (1995) *El fútbol a sol y sombra*. Madrid: Siglo XXI
- 23.-Giner, Salvador (2003) *Teoría Sociológica Moderna*. Madrid: Ariel
- 24.-Horkeimer, Max (2000) *Teoría tradicional y teoría crítica*. La Paz: Paidós Ibérica
- 25.-Horkeimer, Max (2001) *Autoridad y familia y otros escritos*. La Paz: Paidós Ibérica
- 26.-Maffesoli, Michel (2004) *El Tiempo de las Tribus*. México D.F.: Siglo XXI
- 27.-Maigret, Eric (2005) *Sociología de la comunicación*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica
- 28.-Mattelart, Michéle (1995) *Historia de las teorías de la comunicación*. Buenos Aires: Paidós
- 29.-Morales, Víctor; PERFUMO, Roberto (2006) *Hablemos de Fútbol*. Buenos Aires: Planeta, 2006
- 30.-Pardinas, Felipe (2005) *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*. México D.F.: Siglo XXI
- 31.-Pérez, Rafael Alberto (2001) *Estrategias de Comunicación*. Madrid: Ariel
- 32.-Pérez, Raúl (2003) *Área de candela*. Artículo en: Fútbol y literatura.
- 33.-Ramírez, Jacques (2003) *Fútbol, masculinidad y violencia, ponencia presentada en el seminario internacional de masculinidades en américa latina*. Quito: FLACSO
- 34.-Reguillo, R. (1991) *En la calle otra vez, las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. México D.F.: ITESO
- 35.-Rivera, Hernán (1998) *El fantasista*. Buenos Aires: Paidós
- 36.-Ruano, Soledad (2006) *Cultura y Medios*. Artículo en: De la Escuela de Frankfurt a la Convergencia Multimedia. Madrid: Ámbitos
- 37.-Sebreli, Juan José (2005) *La era del fútbol*. Bilbao: Debols
- 38.-Unesco: Cultura (2002) *Comercio y globalización*. Madrid: UNESCO/CERLAC
- 39.-Vélez, Jesús Eduardo (2005) *La Violencia en el espectáculo del fútbol, una realidad en el nuevo contexto colombiano*. Bogotá: Trillas

40.-Villena, Sergio (1998) *Gol- balización, identidades nacionales y fútbol*. Quito: Imprenta Mariscal 254 – 270 págs.

## **NETGRAFIA**

*Fútbol y pasión*, [en línea] [citado 15 de marzo de 2014] Disponible en:  
<http://www.futbolypasion.com/hinchadas-barras-sudamericanas/muerte-blanca/historia-de-muerte-blanca/>

*Liga Deportiva Universitaria de Quito*, [en línea] [citado 10 de marzo de 2014] Disponible en:  
<http://www.ldu.com.ec/portal/contenido/ver/120>

*Muerte Blanca, Historia de su creación, página oficial* [en línea] [citado 11 de febrero de 2014]  
Disponible en:  
<http://www.muerteblanca.com/>